

# EL CATÁLOGO COMO TALLER: ELABORACIÓN Y USOS DE UN CATÁLOGO DEL SIGLO XVIII DE LA BIBLIOTECA JESUITA DE LA CASA PROFESA DE SÃO ROQUE (LISBOA)

## THE CATALOGUE AS A WORKSHOP: THE MAKING AND USES OF AN 18<sup>TH</sup> CENTURY CATALOGUE OF THE JESUIT LIBRARY OF THE PROFESSED HOUSE OF SÃO ROQUE (LISBON)

Federico Palomo<sup>1</sup>

Recibido: 30/12/2021 · Aceptado: 13/07/2022

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.35.2022.35660>

### Resumen

El presente artículo examina algunos aspectos relacionados con el modo en el que los catálogos e inventarios de bibliotecas religiosas se concibieron y elaboraron en el contexto portugués de la Época Moderna. Para ello, centraremos el análisis en uno de los catálogos de la biblioteca de la Casa Profesa de São Roque en Lisboa, el *Index Bibliothecae D. Rochi*, organizado en el siglo XVIII para uso de los religiosos de la Compañía que ahí residían. Considerando las propias funciones esencialmente apostólicas (no académicas) que este establecimiento de la Orden jesuita desempeñaba, nuestro análisis no atenderá tanto al contenido de la librería y a los miles de volúmenes que reunía, como a la materialidad del catálogo y a las singulares características que conformaron su organización interna, convirtiéndolo esencialmente en un instrumento –a modo de taller– para la práctica de la escritura.

### Palabras clave

Catálogos; Bibliotecas; Jesuitas; Casa Profesa de São Roque (Lisboa); siglo XVIII

---

1. Universidad Complutense de Madrid; [fpalomo@ucm.es](mailto:fpalomo@ucm.es). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4120-9938>

El presente estudio se ha desarrollado al abrigo de los proyectos de investigación *Trópicos letrados: textos y prácticas eruditas del clero en los espacios del Imperio portugués de la Edad Moderna (1580-1750)* –HAR2017-84627-P, y *Trópicos conectados: prácticas letradas del clero y circulación cultural en los espacios del Imperio portugués de la Edad Moderna*– PID2020-113602GB-I00, ambos financiados en el marco de los programas de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación (España). Mi agradecimiento a Rodrigo Bentes Monteiro y André de Melo Araújo por su lectura del texto y sus pertinentes indicaciones.

## Abstract

This article aims to examine some aspects concerning the way in which catalogues and inventories of religious libraries were conceived and produced in the Portuguese context of the Early Modern period. To this end, we will focus our analysis on one of the 18<sup>th</sup> century catalogues of the library of the Professed House of São Roque in Lisbon: The *Index Bibliothecae D. Rochi*. Considering the essentially apostolic (non-academic) functions that this establishment of the Jesuit Order carried out, our analysis will not focus so much on the content of the library and the thousands of volumes it contained, but rather on the materiality of the catalogue and the unique characteristics that shaped its internal organisation, making it essentially an instrument – as a sort of workshop – for the practice of writing.

## Keywords

Catalogues; Libraries; Jesuits; Professed House of São Roque (Lisbon); 18<sup>th</sup> century

.....

**EL PRESENTE TRABAJO** tiene como objetivo profundizar en el estudio de las prácticas y contornos que definieron la cultura letrada del clero ibérico de los siglos XVI a XVIII. A tal efecto, se propone examinar algunos aspectos relativos a las formas que el mundo religioso y clerical altomoderno desarrolló en la gestión de la información, debiendo enfrentar un universo textual y libresco que, estando en la base de la producción erudita de clérigos y religiosos, experimentó un crecimiento exponencial desde finales de la Edad Media. La aparición de la imprenta y la consiguiente multiplicación infinita de textos que comenzaron a circular en copias impresas tuvieron mucho que ver en este fenómeno, al igual que el significativo desarrollo de las formas de comunicación epistolar y el interés de los públicos letrados (y no sólo) europeos por acumular noticias y objetos procedentes de los (nuevos) mundos asiáticos, africanos y americanos. Este aumento significativo de textos manuscritos e impresos obligó a establecer –sobre la base de la experiencia medieval– métodos cada vez más sofisticados de selección, de organización, de clasificación y de indexación que facilitasen el acceso a los mismos y a la información que contenían<sup>2</sup>. En este sentido, la historiografía reciente ha puesto de relieve el interés en analizar los grandes repertorios bibliográficos que, con distintos grados de proyección, desarrollaron en los siglos modernos sujetos como Conrad Gessner, Anton Francesco Doni, François de la Croix du Maine, Antonio Possevino, Nicolás Antonio o Diogo Barbosa Machado<sup>3</sup>. Al tiempo, se ha dado particular atención a cuestiones como la elaboración y circulación –impresa y manuscrita– de infinidad de repertorios auxiliares que, a modo de bibliotecas portátiles, acumulaban con arreglo a criterios y taxonomías diversas toda suerte de fuentes de autoridad y lugares comunes necesarios para la composición de otros textos<sup>4</sup>. Desde una óptica semejante, interesa igualmente entender –más allá de la teorización que entonces suscitó la creación de bibliotecas y el orden que debía presidirlas<sup>5</sup>– el modo en el que los catálogos e inventarios de las bibliotecas se concibieron y elaboraron, considerando al mismo tiempo los usos que pudieron generar o se les atribuyeron, así como las formas de acceso a los textos y a la información que incentivaban/reflejaban en el marco de las prácticas eruditas desarrolladas por quienes –individuos o comunidades– poseían tales colecciones de libros. En realidad, la cuestión no es trivial cuando se consideran aquellas bibliotecas de mayor porte que reunieron en sus casas y conventos las congregaciones religiosas de la Edad Moderna. Se trataba de colecciones para uso de comunidades muchas veces numerosas, cuyos miembros establecían a menudo formas distintas de relacionarse con los libros. Pero, sobre todo, la propia envergadura de estos acervos requería de instrumentos que, junto al propio bibliotecario, sirviesen de guía para quienes habían de acceder a sus fondos.

2. Una introducción a la cuestión de la gestión de la información en el mundo erudito altomoderno, con remisión a una amplia bibliografía sobre la materia, en Blair, 2021. Véase asimismo: Duncan, 2021 a. Vine, 2019.

3. Serrai, 1988-2001. Balsamo, 1998. Chartier, 1992: 69-89. Nelles, 2009. Para el contexto hispano y, en particular, sobre Nicolás Antonio, remitimos a Fernández Sánchez, 1987. Lois Cabello, 1999. Sobre Diogo Barbosa Machado, aunque no referidos a su *Bibliotheca Lusitana*, véase: Monteiro & Caldeira, 2007.

4. Blair, 2010. Para el contexto ibérico, véase: López Poza, (2000).

5. Baste recordar a este propósito, los tratados de Gabriel Naudé (Naudé, 1627), de Francisco de Araoz (Araoz, 1631) o del jesuita Claude Clément, al que nos referiremos más adelante (Clément, 1635).

En general, catálogos e inventarios han constituido la base de una ya considerable producción historiográfica que, en las últimas décadas, se ha centrado en el estudio de las bibliotecas del clero, alimentando determinadas líneas de investigación. Frente a viejos clichés historiográficos, se ha puesto precisamente de relieve la estrecha relación que, en los contextos del mundo de la contrarreforma, clérigos y religiosos establecieron con el universo de los libros y de la erudición, integrando muchas veces los circuitos coetáneos de comunicación *savante* y configurando una suerte de república cristiana –o católica– de las letras<sup>6</sup>.

Debiendo enfrentar importantes desafíos metodológicos derivados de la propia naturaleza diversa que encierran catálogos, listas e inventarios de libros, así como del tamaño –muchas veces ingente– de las colecciones que reunieron los agentes e instituciones religiosas de la época, la investigación desarrollada ha permitido plantear cuestiones que buscan superar la simple descripción y el análisis cuantitativo de fondos concretos. Más que los libros en sí, tratan a menudo de encontrar a sus lectores y entender los usos que éstos les dieron. En este sentido, además del estudio de algunas colecciones particulares, vinculadas a prelados, canónigos, teólogos, canonistas, clérigos de señalada erudición o simples párrocos<sup>7</sup>, el análisis de aquellas bibliotecas pertenecientes a los conventos, casas, colegios y seminarios de las congregaciones religiosas ha puesto de relieve cómo el estatus de un determinado establecimiento y, sobre todo, las funciones –apostólicas, escolares, espirituales, asistenciales– que desempeñaba condicionaron, en su tamaño y contenido, el perfil de la colección que aquel reunía, más allá de adscripciones a una orden religiosa concreta y, por consiguiente, a determinadas tradiciones espirituales y teológicas<sup>8</sup>. En general, se ha prestado especial atención a la formación y conservación de estos acervos, considerando la organización de los mismos, las distintas estrategias empleadas para nutrirlos a lo largo del tiempo (compras, legados y donaciones, préstamos o intercambios) o, incluso, los procesos de disgregación que muchos de ellos experimentaron a raíz de las desamortizaciones de los siglos XVIII y XIX<sup>9</sup>. En este sentido, algunos proyectos, a partir de las marcas de procedencia, han avanzado en la reconstrucción (parcial) de algunos de estos acervos desaparecidos<sup>10</sup>. Pero, sobre todo, la investigación ha insistido en aquellas cuestiones que tocan a los usos y la circulación de los libros en el seno de las comunidades religiosas y/o escolares. Junto a la diversidad de prácticas lectoras (erudita, espiritual, comunitaria), se ha insistido igualmente en las formas de control y los límites sobre el acceso a los volúmenes, bien como en las diferencias que a este respecto se producían entre unos sujetos y otros, en función de sus estatus y de las funciones que desempeñaban. Como es sabido, fue común la presencia –patente en inventarios y marcas de procedencia– de libros *ad usum* de determinados religiosos y religiosas, capaces de

6. A este respecto, véase: Bouza, (1995). Palomo, 2014 b.

7. Para el espacio ibérico, véase, entre otros: Dadson, (1998). Fernandes, 2000. Vaz, 2009. Rueda Ramírez, (2016).

8. Carvalho, 1998.

9. Sobre el destino y la disgregación de las bibliotecas jesuitas novohispanas a raíz de la expulsión de la Orden y el secuestro de sus bienes, véase: Hernández Rivera, 2019.

10. Comerford, (2020).

reunir librerías «particulares», al margen de la librería pública, destinada al conjunto de la comunidad<sup>11</sup>. La variedad de cuestiones planteadas, de hecho, también se ha visto reflejada en un interés cada vez mayor por las librerías que las distintas instituciones eclesiásticas y religiosas establecieron en los espacios coloniales y misioneros ibéricos, poniendo de relieve sus diferentes características en función de los contextos conventuales, colegiales, universitarios o, incluso, misioneros en los que se situaban, pero también la formación de estas colecciones y a los flujos comerciales transoceánicos que generaron<sup>12</sup>.

Con todo, en el marco de estos estudios sobre las bibliotecas del clero, catálogos e inventarios han servido esencialmente como fuente documental a partir de la cual conocer los acervos libresco que juntaron determinados sujetos o comunidades vinculados a la Iglesia. Raramente han sido objeto de estudio en sí mismos y, más allá de los debates sobre las múltiples tipologías que existieron durante los siglos modernos (catálogos, índices, inventarios, listas, etc.)<sup>13</sup>, son escasas las reflexiones que han puesto de relieve la necesidad de analizar los distintos contextos que estuvieron en el origen de la elaboración de estos documentos, los propósitos que con ellos se perseguía y el modo en el que, sobre esa base, se organizaban – incluso materialmente – a la hora de articular la información que contenían<sup>14</sup>. En Portugal, los inventarios que la Real Mesa Censória, con claros tintes de control ideológico, mandó elaborar a los distintos conventos y casas religiosas del reino en 1769 tuvieron un carácter – en sus propósitos, organización y elaboración – muy distinto del que encerraron los inventarios elaborados por los funcionarios reales, tras la exclaustación de 1834<sup>15</sup>. Unos y otros distan, a su vez, de los catálogos que, a menudo, realizaron los bibliotecarios de las instituciones religiosas con el fin de facilitar el acceso a los fondos que custodiaban. El presente ensayo partirá así del análisis de un catálogo concreto, el *Index Bibliothecae D. Rochi*, que, elaborado a comienzos del siglo XVIII, recogía de modo singular el acervo de la biblioteca pública de la Casa Profesa de São Roque, una de las principales y más antiguas instituciones jesuitas en Lisboa. En este sentido, más que identificar y examinar

11. En buena medida, estas cuestiones quedaron ya planteadas en varios de los trabajos reunidos en Dompnier & Froeschlé-Chopard, 2000.

12. Sobre las bibliotecas eclesiásticas y religiosas en los contextos coloniales y misioneros ibéricos, remitimos aquí a los trabajos reunidos en García Aguilar, (2020), así como a: Rey Fajardo, (2015). García Aguilar, 2014. Betrán Moya, 2009. Horz, 2007. Mathes, 1982. Castro Morales, 1981. Para el mundo colonial portugués, véase: Grover, (1993). Xavier, 2011. Rodrigues, (2011). La circulación transoceánica que la constitución de estas bibliotecas generó, ha sido analizada en: García Aguilar, (2017). Golvers, 2012-2015. Rueda Ramírez, (2011).

13. En relación con las diferencias entre el catálogo, entendido como «instrumento bibliográfico con criterios de organización específicos y usado principalmente para permitir la identificación y localización de los libros, dentro de la biblioteca», y el inventario, entendido como «instrumento administrativo y de gestión del patrimonio, usado para referenciar el valor material de los libros e informar sobre el estado de las existencias/pérdidas», remitimos a Giugevich & Leitão, 2016: XXV. Para la definición de catálogo, índice e inventario, véase asimismo: Nelles, 2021. Duncan, 2021 b. Smail, 2021.

14. Con respecto a estas cuestiones, sigue siendo pertinente el ensayo de Carvalho, 1998. Centrados también en el contexto portugués, véase igualmente: Campos, 2015. Giugevich & Leitão, 2016. Desde una perspectiva más genérica: Nelles, 2021.

15. Sobre los inventarios que la Real Mesa Censória mandó realizar en 1769, véase Marques, 1963. Campos, 2015: 69-95. En general, sobre la Real Mesa Censória, remitimos al reciente trabajo de Tavares, 2018. En lo que toca a los inventarios realizados en el marco de las exclaustaciones de 1834, véase Carvalho, 1998.

los millares de volúmenes que integraban dicha biblioteca (algo que superaría con creces los límites del presente ensayo), se pretende situar el foco del análisis sobre el propio catálogo, sobre sus elementos materiales y sobre las lógicas–no faltas de alguna originalidad– que presidieron la disposición y articulación de la información que en él se recogía. Se trata así de entender los usos de que el *Index* fue objeto y las funciones que se le quisieron atribuir, destinándolo a servir de herramienta para la erudición y la práctica de la escritura entre los religiosos que habitaban São Roque.

## LA CASA PROFESA DE SÃO ROQUE Y LAS LIBRERÍAS JESUÍTICAS

Establecida en 1553 en el espacio que entonces ocupaba una ermita dedicada a São Roque y sobre el que después se edificó la correspondiente iglesia y residencia jesuitas, la casa profesa lisboeta estuvo destinada a la realización de los llamados *consueta ministeria* de la Orden<sup>16</sup>. Adoptó de este modo el perfil esencialmente apostólico que las propias *Constituciones* de la Compañía atribuyeron a este tipo de residencias, carentes de rentas propias, sujetas a limosna y habitadas principalmente por miembros ya formados de la congregación ignaciana y, en particular, padres profesos<sup>17</sup>. Se diferenciaban así de aquellos establecimientos de carácter educativo que, como los colegios, se destinaban a la formación en artes, filosofía y teología de los propios miembros de la Orden y de estudiantes externos. Esto no impidió que las instituciones colegiales se viesan a menudo implicadas también en tareas apostólicas, pero éstas habían de tener particular expresión en las actividades que se desplegaban desde las casas profesas, ya fuesen mediante la predicación, la administración de la confesión y la enseñanza de los *rudimenta fidei*, o por medio de los ejercicios espirituales, la composición de paces y la asistencia a pobres y enfermos. Desde sus orígenes, los jesuitas de São Roque pusieron particular empeño en proyectar la casa profesa en el contexto de la ciudad urbano lisboeta, transformándola en un centro con capacidad para convocar al culto y a la práctica devota a un gran número de fieles de toda condición. Son conocidas las iniciativas que a tal efecto desplegaron desde la segunda mitad del siglo XVI, convirtiendo la propia iglesia de São Roque o, incluso, las calles de Lisboa en escenarios en los que llevar a cabo toda suerte de «funciones» apostólicas, desde prédicas y ejercicios de penitencia, a espectáculos doctrinales que implicaban la realización de cortejos públicos o fiestas litúrgicas que, en general, se acompañaban de gran aparato<sup>18</sup>. Las estrategias desarrolladas en este sentido tendrían una de sus expresiones más señeras en las fiestas que se organizaron con motivo de la recepción, en 1588, de la colección de reliquias que D. Juan de Borja legó a la casa profesa lisboeta. El episodio no sólo vendría a confirmar y subrayar el reconocimiento que los jesuitas de São Roque habían alcanzado en el contexto de la ciudad. La propia biblioteca que

16. Rodrigues, 1931-1950, I(1): 619-634.

17. *Constituciones*, 1991, [298] y [555-581].

18. Rodrigues, 1931-1950, t. I/1: 619-634 y t. II/1: 444-471. Palomo, 2003: 258-266. Brockey, (2005). Coutinho & Ferreira, 2009.

recibió y que se había de instalar en su iglesia contribuiría asimismo a aumentar su capital como lugar de culto dentro del universo lisboeta<sup>19</sup>.

El éxito de estas estrategias no sólo se traduciría en centenas de personas que acudían a los sermones de la casa profesa, que se confesaban con sus religiosos, que hacían los *Ejercicios Espirituales* de san Ignacio o que participaban en celebraciones públicas como las Cuarenta Horas. Supuso asimismo la creación de un buen número de cofradías y congregaciones que, siguiendo el modelo romano de Santa Annunziata, servían para incentivar la vida devota entre sus miembros<sup>20</sup>. Con todo, de entre las múltiples actividades de carácter sacramental, doctrinal, espiritual o asistencial que desarrollaron los religiosos de São Roque, el púlpito se convirtió ciertamente en el instrumento central de su apostolado. A la casa profesa lisboeta, de hecho, estuvieron vinculados numerosos religiosos que se significaron precisamente por su destreza oratoria, como fue el caso de los padres Inácio Martins (1531-1598), João de Lucena (1548-1600), Diogo de Arede (1568-1641), António Vieira (1608-1697), Luís Álvares (1616-1709) o Hipólito Moreira (1687-1746). Por lo demás, la mayoría de ellos, al hilo de su actividad sobre los pulpitos (pero no apenas en su calidad de predicadores), desarrolló una notable y conocida actividad escritora. En este sentido, conviene recordar que, desde finales del siglo XVI, se fue afirmando en el seno de la Orden ignaciana la figura del *scriptor* y, con él, una suerte de «apostolado de la pluma» que vendría a reconocer en la tarea intelectual y escritora (no epistolar y/o administrativa) desarrollada por los miembros de la Compañía un modo autónomo de apostolado, diferenciado del que se articulaba por medio de los ministerios tradicionales<sup>21</sup>. A este respecto, la Casa Profesa de São Roque habría de surgir como espacio privilegiado –aunque ciertamente no el único dentro del contexto jesuítico lisboeta– en el que dar forma a este particular ministerio de la escritura, convirtiéndose en lugar donde, junto a obras de otra naturaleza, se acometió una notable producción de sermones escritos que circularon tanto impresos como en copias de mano.

Para alimentar mucha de esta actividad oratoria y escritora, la casa profesa de Lisboa contó –como se verá a continuación– con una notable biblioteca. Ésta, en realidad, no dejaba de ser consustancial a la mayoría de los establecimientos de la Orden ignaciana, que, como es bien sabido, desarrolló desde muy pronto una depurada cultura libresca, haciendo de las bibliotecas un elemento indispensable dentro de sus casas y colegios<sup>22</sup>. Junto a la librería pública, que reunía el grueso de la colección, quedando al servicio del conjunto de la comunidad y, en ocasiones, de externos a la propia congregación, el acervo de libros de São Roque –como en otras instituciones religiosas de la época– se distribuía asimismo por distintos

19. Sobre la recepción en São Roque de las reliquias de D. Juan de Borja, véase: Carvalho, (2001).

20. Coutinho & Ferreira, (2004). Rodrigues, 1931-1950, t. IV/1: 33-36.

21. Van Damme, 2005. Bouvier, (2018).

22. Para un análisis general de las bibliotecas jesuitas de la Edad Moderna y de algunos de los acervos que reunieron en distintos establecimientos, dentro y fuera de Europa, véase: Bartolomé Martínez, (1988). Julia (1997). Arias de Saavedra, 1997. Miguel Alonso, 1996. Játiva Miralles, 2008. Serrai, (2009). Betrán Mota, 2009. García Gómez, 2010. Golvers, 2012-2015. Pereira, 2013. García Aguilar, 2014. Rubio Hernández, (2014). Comerford, (2015). Sánchez Herrador, 2015. Vacalebres, 2016. Hernández Rivera, 2019.

espacios de la casa. El inventario que se elaboró en 1760 con motivo del secuestro de los bienes de la Orden ponía de manifiesto la presencia de bibliotecas particulares, presentes en los cubículos de varios de los padres jesuitas que habitaban el establecimiento lisboeta en el momento de la expulsión. Además del prepósito, del vice-prepósito y del padre ministro, se hacía referencia –identificándolos por sus nombres– a una veintena de religiosos que disponían para su uso personal de pequeñas colecciones de libros «de diversas questõis e autores». En su mayoría, superaban la centena de volúmenes. No obstante, algunas llegaban incluso a contar con más de 300 volúmenes, como era el caso de las librerías que Pedro de Alfaya (545), Lucas de Sousa (349), el doctrinero João de Valadares (466), João de Noronha (403) y Bartolomeu Vasques (379) reunieron en sus respectivos cubículos<sup>23</sup>.

En realidad, la presencia en los mismos de estas colecciones de libros estuvo en todo momento sujeta a la licencia del superior, siguiendo pautas en el acceso a los libros que, en el seno de la Compañía de Jesús, se trataron de definir desde muy pronto. La dimensión pedagógica que, por medio de la fundación de los primeros colegios, la Orden ignaciana incorporó a su perfil inicialmente apostólico hizo ciertamente que la constitución de bibliotecas en los diferentes establecimientos de la nueva congregación religiosa adquiriese enseguida particular relevancia, prescribiendo su creación en las propias *Constituciones* de la Compañía y tratando de definir el régimen que había de regular su funcionamiento y el acceso a sus fondos. No en vano, las primeras reglas destinadas «a quienes estaban a cargo de los libros» se formularon ya en 1545 para el colegio de Coímbra, sentando en buena medida las bases de las *Regulae Praefecti Bibliothecae* que, con escasas variaciones, se incorporarían desde 1567 a las sucesivas versiones de las *Regulae Societatis Iesu*<sup>24</sup>. En ellas se establecían tres ámbitos o aspectos sobre los que debía tener particular cuidado el religioso encargado de la librería. Junto a las cuestiones relativas a la manutención y limpieza del espacio de la biblioteca y de los volúmenes que ésta contenía, se le incumbía el control sobre la circulación de los libros dentro y fuera del establecimiento de la Compañía, prescribiendo la realización de los correspondientes registros sobre el préstamo de los volúmenes y advirtiendo al mismo tiempo del papel preeminente que en esta materia correspondía al prefecto de la casa o superior del colegio, a quien –como señalado– correspondía en última instancia autorizar el acceso a los libros y, sobre todo, a las obras incluidas en los índices inquisitoriales. Nadie que no contase con la licencia (particular o general) del superior podía consultarlos o tomarlos prestado. Por último, las reglas señalaban la obligación que tenía el religioso a cargo de los libros de elaborar un catálogo general del acervo y organizar la disposición de los volúmenes en función de sus materias, evitando que los de unas y otras disciplinas acabasen mezclados<sup>25</sup>. Aunque en 1545

23. *Sequestros da Caza profª de S. Roque*, Arquivo do Tribunal das Contas (Lisboa, Portugal) [ATC], Junta da Inconfidência, nº 112, fols. 52-54v. Publicado en Giurgevich & Leitão, 2016: 730-732.

24. Julia, (1997): 148. Sobre este particular y, de forma más específica, sobre las reglas del colegio de Coímbra, de 1545, véase: Vacalebre, (2014 b).

25. Julia, (1997): 148-149. Vacalebre, (2014 b): 58-61. En concreto, sobre la elaboración y uso de los catálogos de biblioteca en el seno de la Compañía de Jesús, véase: Tinti, 2014.



quedaba aún lejos la figura del bibliotecario moderno, entendido como sujeto que, responsable de un acervo bibliográfico, desarrolla una tarea especializada, cabe afirmar que las reglas del colegio conimbricense, así como las que, sobre la base de las mismas, se trasladaron posteriormente a las *Regulae* de la Compañía sirvieron en buena medida de fundamento para los modelos bibliotecarios desarrollados en el seno de la Orden ignaciana, articulados, como se apuntará a continuación, en las obras de Antonio Possevino, Claude Clément o Jean Garnier.

## EL INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI Y LA LIBRERÍA PÚBLICA DE LA CASA PROFESA DE LISBOA

El catálogo que aquí se analiza fue probablemente elaborado en los primeros decenios del siglo XVIII y, en la actualidad, se conserva en la Biblioteca da Ajuda (Lisboa)<sup>26</sup>. Además de éste, existen otros cuatro catálogos o inventarios de la biblioteca jesuita, realizados todos ellos en la centuria de 1700. Los tres primeros lo fueron aún durante el tiempo en que la casa profesa estuvo bajo tutela de la Compañía de Jesús y, en lo que a su organización se refiere, encierran algunas características similares a las que presenta el *Index Bibliothecae D. Rochi* (del cual uno de ellos es incluso copia posterior)<sup>27</sup>. El cuarto inventario, por el contrario, se elaboró en 1760, tras la expulsión de la Orden de Portugal y, por consiguiente, en el marco del proceso de incautación de los bienes de la Compañía, obedeciendo así a una lógica completamente distinta de la que presidió la elaboración de los catálogos anteriores, pensados para su uso en la biblioteca<sup>28</sup>.

Como muchos de los catálogos que sirvieron como instrumento para la consulta de los fondos de estas grandes bibliotecas públicas o institucionales, el *Index* de São Roque se despliega a lo largo de 379 folios numerados, dentro de un volumen de gran formato (*in-folio*), debidamente encuadernado. Su elaboración para uso público (no restringido apenas al bibliotecario) queda patente en el propio frontispicio con el que abre el catálogo, en el que un dibujo a tinta de claros trazos barrocos representa, ocupando la práctica totalidad del folio, el monograma de la Compañía de Jesús, inserto en una moldura oval sostenida por dos ángeles y rematada mediante una corona regia (Imagen 1). La portada, más sencilla, apenas recoge en letras capitales el título «INDEX BIBLIOTHECAE D ROCHI», dando paso a continuación a

26. *Index Bibliothecae D. Rochi*, Biblioteca da Ajuda [BA], cód. 51-XI-37. En su día, João Pereira Gomes, situó la elaboración original del catálogo en el primer decenio del siglo XVIII; cf. Gomes, 1945: 154.

27. *Catalogus Authorum qui sunt in D. Rochi. Bibliotheca*, BA, cód. 51-XI-38; *Catalogus Authorum qui sunt in D. Rochi. Bibliotheca*, Biblioteca Nacional de Portugal [BNP], cód. 7393; *Index Bibliothecae Domus Professae Ulyssiponensis Societatis Iesu*, BA, cód. 51-XI-45; Las concomitancias de estos tres catálogos con el que aquí se analiza son notorias. Los dos primeros son copia uno de otro y se dividen en dos partes o índices, uno ordenado por el nombre propio de los autores y otro por los apellidos. El último (cód. 51-XI-45) es copia posterior 'a limpio' del *Index Bibliothecae D. Rochi* (cód. 51-XI-37) y sigue la misma organización que aquí se analiza, consistente en la división por «facultades» y, dentro de cada una de estas, por índices de nombres, de apellidos y de títulos.

28. *Catálogo da Biblioteca de São Roque* [1760], BNP, cód. 7431.

un índice general del catálogo que, de forma esquemática adelanta ya la compleja organización del mismo.



IMAGEN 1. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37), FRONTISPICIO Y PORTADA). © Biblioteca da Ajuda

Con arreglo a los registros que incluye, la librería de São Roque reunía en el momento en el que el *Index* se elaboró en torno a los 4200 títulos, correspondientes a ca. 5400 volúmenes. Esto la convertía probablemente en una de las principales bibliotecas que la Compañía de Jesús poseía en Portugal, similar en tamaño a las colecciones de libros que reunían las librerías de los colegios de Évora, Coímbra y de Santo Antão de Lisboa<sup>29</sup>. La importancia de estos números quedaba corroborada años después en las propias diligencias que se llevaron a cabo tras la expulsión de los ignacianos de Portugal y el consiguiente secuestro de sus bienes. El informe entonces realizado sobre los bienes de la casa profesa lisboeta señalaba la presencia de 7026 volúmenes en la «Caza da Livraria», a los que aún se añadían otros 5715 volúmenes presentes –como ya se ha indicado– en las bibliotecas particulares que los religiosos tenían en sus cubículos y algunas centenas más distribuidos por otros espacios del establecimiento jesuita, hasta sumar un total de 13901 volúmenes<sup>30</sup>.

29. Véase al respecto los datos recogidos en Giurgevich & Leitão, 2016: 295-317, tomados de los inventarios que se han conservado, relativos a los mencionados colegios.

30. Sequestros da Caza prof<sup>a</sup> de S. Roque, ATC, Junta da Inconfidência, nº 112, ff. 52-54v. Publicado en Giurgevich & Leitão, 2016: 730-732.

Un examen rápido y somero del contenido de la biblioteca que recoge el *Index*, muestra que los cerca de 4100 títulos y 5400 volúmenes ahí registrados se distribuyen en torno a trece materias o *facultades*, permitiendo señalar la importancia que, con arreglo a las propias funciones apostólicas desempeñadas por los religiosos de la casa profesa, asumían algunas de dichas materias en el conjunto del acervo jesuita (cuadro 1). Destaca así la colección de títulos que se incluían bajo la categoría de *Historici* y que, sumando un total de 842 obras, comprendía –entre otros– los escritos de Historia eclesiástica y los textos de naturaleza hagiográfica. Igualmente significativo resulta el número de volúmenes comprendidos bajo las categorías de *Ascetici* (425 títulos) y de *Humanistae* (397 títulos), las cuales, junto a los *Concionatores* (382 títulos) y los *Expositores* (358 títulos), acaban delineando el perfil de una colección que *grosso modo* respondía a los parámetros de las bibliotecas para predicadores altomodernas<sup>31</sup>.

CUADRO 1: TOTAL DE TÍTULOS Y VOLÚMENES Y DISTRIBUCIÓN POR FACULTADES

FACULDADE	TÍTULOS	VOLÚMENES
Sancti Patres	170	311
Expositores	358	520
Concionatores	382	579
Theologi	265	388
Moralistae	290	412
Juristae	263	367
Philosophi	129	144
Mathematici	128	140
Medici	86	101
Humanistae	397	471
Historici	842	1039
Ascetici	425	482
TOTAL	4177	5416

Por lo demás, aunque la presencia de autores de la Compañía en el catálogo de la librería de São Roque es significativa, no cabe hablar de una biblioteca propiamente «jesuítica», ni encontramos, como en otros catálogos de establecimientos coetáneos de la Orden, un epígrafe específico bajo el cual se agrupasen las obras de los autores ignacianos<sup>32</sup>. Por el contrario, reúne un corpus de obras amplio y relativamente canónico para cada una de las *facultades* comprendidas en la colección, tanto en lo que a autores se refiere, como a las lenguas presentes en la colección (latín,

31. Sobre la biblioteca del predicador altomoderno, véase: Palomo, (2006).

32. Es el caso del catálogo de una biblioteca jesuítica no identificada, probablemente elaborado en el siglo XVII, en el que, junto a las varias materias que articulaban la colección de la librería pública del colegio, se incluía el epígrafe *Scriptores Societatis*; BNP, cód. 4279. Un análisis parcial de esta biblioteca, apenas circunscrito a los libros del predicador, en Palomo, (2006).

portugués, castellano y, en menor medida, otras lenguas vernáculas) o, incluso, los formatos de los impresos, donde junto a los gruesos *in-folia* de los tratados de teología o las obras de exégesis, cabía encontrar sermones sueltos en 4<sup>o</sup>, reunidos –como se verá más adelante– en volúmenes misceláneos.

Poco es lo que se conoce sobre la formación de la biblioteca y el modo en el que progresivamente se incorporaron los millares de volúmenes que llegó a reunir. Es probable que el proceso fuese similar al que observaron otras muchas bibliotecas religiosas de la época y, en particular, las de la propia Compañía de Jesús. El grueso de las adquisiciones, de hecho, se debió hacer mediante la compra regular de libros. A tal efecto, el *Ratio Studiorum* de la Orden ignaciana preveía que, en el caso de los colegios, se estableciese un fondo anual para la adquisición de libros, sustentado en las propias rentas de la institución o en fuentes externas. No faltaron, de hecho, las donaciones de privados (clérigos, hombres y mujeres nobles, eruditos, etc.) expresamente destinadas a las bibliotecas de determinados colegios jesuitas, permitiendo en ocasiones la constitución de una fuente estable de financiación que asegurase la adquisición regular de nuevos volúmenes<sup>33</sup>. En el caso de las casas profesas, cuyo estatuto impedía, en principio, que tuviesen rentas propias, los recursos empleados para la compra de libros se debieron nutrir principalmente de este tipo de donaciones y legados que las residencias recibían bajo la forma de limosnas. Por lo demás, cabe suponer que, al igual que en los colegios, era esencialmente el padre bibliotecario quien preparaba las listas con los volúmenes que debían adquirirse en cada momento, acudiendo en primera instancia a los agentes involucrados localmente en el comercio de libros. En este sentido, el mundo lisboeta de los siglos XVI a XVIII, además de concentrar buena parte de la producción impresa portuguesa, permitía el acceso a un número razonable de librerías conectadas con los mercados y centros impresores europeos<sup>34</sup>. Los propios religiosos, como es bien sabido, no dejaron de integrar y participar en los circuitos de venta de libros. En la Lisboa del siglo XVIII, el franciscano Apolinário da Conceição no sólo se ocupaba en adquirir y enviar los libros destinados a los conventos de su provincia, en Brasil, como suministraba regularmente impresos a particulares que no habitaban en la corte, como, entre otros, el clérigo y gacetista de Santarem, Luís Montez de Matos<sup>35</sup>. Pero, más allá de la implicación en el mercado de libros que algunos clérigos y religiosos tuvieron a título personal, no faltaron tampoco iniciativas de corte más institucional en las que provincias religiosas, conventos o colegios negociaron con libros a la hora de adquirir inmuebles y otros bienes. Fue el caso de los propios jesuitas de Valladolid que, en 1609, se sirvieron de casi 6000 volúmenes para acometer la compra de dos casas en el centro de la ciudad, poniendo de manifiesto la capacidad de la provincia castellana de la Compañía para acumular y movilizar a tal efecto un acervo tan notable de libros, que incluía tanto obras de

33. Vacalebre, (2014 a): 190. Bartolomé Martínez, (1988): 318-319.

34. Domingues, 2000.

35. Palomo, 2014 a: 132-137.

autores jesuitas impresas dentro y fuera de la Península, como volúmenes de tenor escolar o ediciones de autores no vinculados a la Orden<sup>36</sup>.

Con todo, junto a la compra regular, la incorporación de nuevos volúmenes a las bibliotecas de la Compañía pasó a menudo por la donación. En ocasiones, consistía en la cesión de ejemplares duplicados y triplicados, presentes en otros establecimientos jesuitas, que, de este modo, se ofertaban a las librerías de la Orden que no contaban con ellos<sup>37</sup>. Pero, más a menudo, se trataba de particulares que, como benefactores externos, entregaban sus propias colecciones de libros a aquella casa o colegio de la Compañía con el que habían tejido especiales vínculos. Sin duda, la propia imbricación de los ignacianos en los medios sociales, religiosos y eruditos de las ciudades en las que se hicieron presentes favoreció este tipo de donaciones. En el contexto de la península Ibérica, son conocidos los casos del obispo de Pamplona, D. Antonio Zapata, que, en 1599, dejó su biblioteca personal al colegio imperial de Madrid, o del arzobispo D. Pedro Guerrero, que donó los más de 400 volúmenes que poseía al colegio de San Pablo de Granada<sup>38</sup>. En lo que a la casa profesa lisboeta se refiere, sabemos que el inquisidor, capellán real y obispo *in pectore* de Portalegre, Lopo Soares de Albergaria, a su muerte en 1596, legó su colección de libros –aparentemente copiosa– a los religiosos de São Roque<sup>39</sup>. El gesto del eclesiástico, de hecho, quedó registrado en los volúmenes que entonces ingresaron en la librería jesuita, en cuyas portadas –como queda patente en una veintena de ejemplares que han llegado hasta nosotros– se hicieron las correspondientes anotaciones que así lo indicaban: «dado por lopo», «dado por Lopo Soares», «dado per Lopo Soares d'Alberg.»<sup>40</sup>.

En realidad, algo más de un centenar de volúmenes de la antigua librería jesuita se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional de Portugal, como consta de las respectivas marcas de procedencia, en las que, por lo general, se recurrió a fórmulas como «Da Liuraria Publica da Caza Professa de S. Roque», «S. Roque. Livr<sup>a</sup> Publ<sup>a</sup>» o, simplemente, «De S. Roque», añadiendo en ocasiones –como indicado– el nombre de quien donó el volumen al acervo de la casa lisboeta (Imagen 2). Con la expulsión de la Compañía de Portugal, en 1759, la colección de libros de São Roque fue incautada junto al resto de los bienes de los jesuitas y, a pesar de que se procedió a inventariar los volúmenes que estaban presentes tanto en la biblioteca pública, como en los cubículos de los religiosos y otros espacios de la Casa, lo cierto es que el acervo acabó dispersándose.

36. Bouza, 2014: 45-48.

37. Golvers, 2021: 11.

38. Vacalebre, (2014 a): 199. Bartolomé Martínez, (1988): 327-328.

39. Así se refería expresamente en el registro de su óbito en el correspondiente libro de la catedral de Lisboa: Arquivo Nacional da Torre do Tombo (Lisboa) [ANTT], Registos Paroquiais da Cidade de Lisboa – Paróquia da Sé, Registos Mistos, Liv. M4, cx. 2, [Difuntos], f. 3. La noticia de este registro fue recogida y transcrita en Macedo, 1940: 10.

40. Véase, por ejemplo, la *Biblia sacra Quid in hac editione a Theologis Louaniensibus praestitum sit paulo post indicatur* (Antuerpiae: excudebat Christophorus Pantinus[sic] architypographus regius, 1580), BNP, Bib 798 P. Además de la veintena de ejemplares que se conservan en la BNP, otros dos volúmenes donados por Lopo Soares a la Biblioteca de São Roque son el *Tratado de las siete enfermedades de Aleixo de Abreu* (Lisboa: Pedro Craesbeeck, 1623), hoy presente en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (BH MED 3997), y las prohibidas *Operae Horarum Subcisivarum, Sive Meditationes Historicae* de Philipp Camerarius (Noribergae: typis Christophori Lochneri et Iohannis Hofmanni, 1591) que se conservan en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla (SE-CAT. Capitular, 20-5-18). Agradezco a Fernando Bouza la indicación sobre la existencia de estos dos ejemplares.

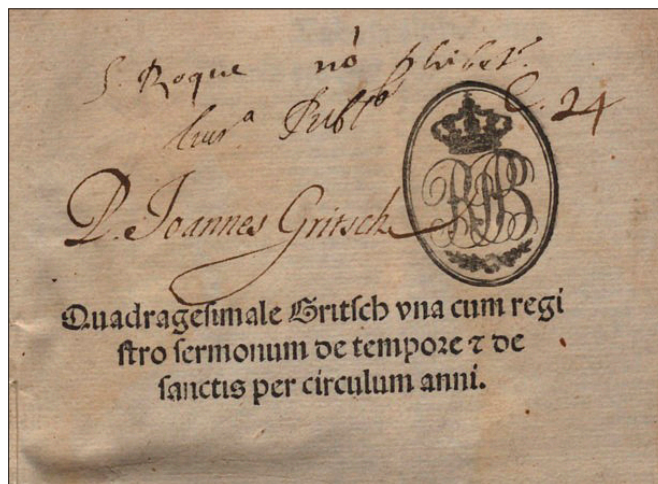


IMAGEN 2. JOHANNES GRITSCH, *QUADRAGESIMALE*, VENECIA, LAZZARO SUARDI, 1495. BNP, INC. 960. PORTADA (DETALLE). URL: [HTTPS://PURL.PT/32268/3/#/6-7](https://purl.pt/32268/3/#/6-7) (CONSULTADO EL 20/11/2021)

## EL ORDEN DE LOS SABERES Y LOS SABERES EN ORDEN

Al margen de aspectos más genéricos en torno al contenido de la biblioteca de São Roque, el *Index* –como indicado– se organizaba en torno a toda una serie de materias o *facultades*, siguiendo a tal efecto modelos de clasificación y jerarquización de los saberes que eran habituales en la época. Tales modelos quedaron reflejados tanto en la organización física de innumerables colecciones públicas y particulares, como en muchas de las llamadas «bibliotecas sin muros» que, desde el siglo XVI, trataron de reflejar, con un claro propósito de exhaustividad y pretensiones muchas veces enciclopédicas y universalistas, el conjunto de libros y autores que cabía integrar bajo un mismo asunto o criterio (el origen o el vínculo institucional de sus autores, la materia, etc.)<sup>41</sup>. En el Portugal del siglo XVIII, la *Bibliotheca Lusitana* de Barbosa Machado fue ciertamente el ejemplo más expresivo de este particular género bio-bibliográfico. Aunque las entradas –que se establecían por autores– seguían un estricto orden alfabético, no dudó el bibliófilo lisboeta en organizar al final del cuarto tomo de su obra un extenso Índice de materias. En él, se remitía a los autores y a las obras previamente catalogadas, clasificándolas con arreglo a 63 categorías o «clases» diferentes, comenzando por las Sagradas Escrituras y la Teología, pasando por la Jurisprudencia, la Filosofía, la Medicina y la Matemática y la Cosmografía, y finalizando por la Oratoria, la Historia y la Poesía<sup>42</sup>. Lejos de un cuadro clasificatorio tan pormenorizado, el *Index* de São Roque, en realidad, acudía a un número bien más modesto de categorías. Quien lo elaboró probablemente se inspiró en el sistema de clasificación que el jesuita Claude Clément estableció en su *Musei, sive Bibliothecae tam privatae quam publicae extractio, instructio, cura, usus libri IV*, impreso en Lyon, en 1635. En realidad, la propuesta de este religioso borgoñón, vinculado al Colegio

41. Chartier, 1992: 69-89.

42. Barbosa Machado, 1741-1759: IV, 488-721.

Imperial de Madrid, no dejó de apoyarse a su vez en la propia forma que tuvo Antonio Possevino de organizar el contenido de su *Bibliotheca Selecta* (Roma, 1593). Con todo, el sistema que ideó Clément, pensado para la que debía ser la biblioteca del colegio madrileño, siguió su propia lógica divisoria, sirviendo en delante de modelo a muchas otras bibliotecas de la Compañía de Jesús, como la del colegio de Clermont, en París, descrita en el también conocido catálogo de Jean Garnier (París, 1678)<sup>43</sup>. En este sentido, las concomitancias entre el modelo de clasificación propuesto por Clément y las materias que organizan el *Index* de São Roque son notorias (cuadro II), a pesar de que –una vez más– el sistema del jesuita borgoñón considerase un número mayor de materias.

CUADRO II

CLASIFICACIÓN DE CLAUDE CLÉMENT (1635)	INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI
I. Biblia	I. Patres
II. Patres latini	II. Expositores
III. Patres graeci	III. Concionatores
IV. Scripturae interpretes	IV. Concionum
V. Controversiarum disceptatores	V. Theologi
VI. Concionatores	VI. Moralistae
VII. Theologi scholastici	VII. Canonistae
VIII. Theologi morales	VIII. Legistae
IX. Ius canonicum	IX. Philosophi
X. Ius civilis	X. Mathematici
XI. Philosophia contemplativa	XI. Medici
XII. Philosophia moralis	XII. Humanistae
XIII. Mathematici	XIII. Historici
XIV. Physiologi	XIV. Ascetici
XV. Medici	
XVI. Historici sacri	
XVII. Historici prophani	
XVIII. Philologi. Polihistores	
XIX. Oratores. Rhetores	
XX. Poetae	
XXI. Grammatici	
XXII. Pii. Ascetici	
XXIII. Codices manuscripti	
XXIV. Hebraici. Chaldaici. Syriaci. Arabici	

43. Miguel Alonso, 2006. *Vacalebre*, 2016: 115-125.

Las *facultades* que organizaban el *Index* encontraban su equivalente en el sistema establecido por Clément, simplificándolo en ocasiones y, en todo caso, observando un orden prácticamente idéntico a la hora de jerarquizar los saberes presentes en la colección de la casa profesa. En el catálogo de la librería lisboeta, se fundían así algunas categorías y, en lugar de distinguir, por ejemplo, la patrística latina y la griega, la teología escolástica y la moral o el derecho canónico y el civil, se optaba por fórmulas más genéricas –*Patres, Theologi, Legistae*– que permitían fundir algunas de las materias fijadas por Clément. La misma distinción que éste hiciera entre *Philologi, Rhetores y Oratores, Poetae y Grammatici*, se eliminaba en el *Index* de São Roque, agrupándose bajo la categoría de *Humanistae*. Ésta se situaba además por delante de los *Historici*, siendo en realidad la única diferencia que presenta el catálogo lisboeta con respecto al orden o la jerarquía de materias que propuso el jesuita borgoñón. La presencia de un catálogo específico de sermones –sobre el que volveremos más adelante– surgía asimismo como elemento singular en la organización del *Index D. Rochi*, aunque sin alterar propiamente el orden de saberes que éste establecía.

En la lógica organizativa del *Index*, cada una de las trece *facultades* que, sin contar el catálogo de sermones, clasificaban y ordenaban la colección jesuita de São Roque se presenta aún dividida en otros tres índices complementarios entre sí. Cada *facultade*, de hecho, integra un primer índice o catálogo de *nomina*, al que sigue otro de *cognomina* y un tercero de *materiae*. En realidad, esta forma triple de articular la información, como se verá más adelante, no era completamente original y encontraba de nuevo claros precedentes en la propia tradición bibliográfica de la Compañía de Jesús. Al tiempo, sin embargo, no dejaba de otorgar cierta originalidad y especificidad al propio catálogo lisboeta, apuntando usos que, de hecho, lo convertían en pieza orientada a servir de base a la propia práctica de la escritura, en una suerte de eficaz herramienta con la que auxiliar al predicador o al escritor de la Compañía en su particular «taller» de componer sermones y otros textos.

En esta lógica tripartita, el índice de *nomina* funcionaba dentro de cada *facultade* como índice principal o de referencia, al que remitían los otros dos. En él, la información se articulaba a partir de los autores, ordenados alfabéticamente en función de su respectivo nombre propio. En una primera columna, más ancha y central, se incluía así a la izquierda la indicación al autor, acompañada –a su derecha y en líneas sucesivas– de la correspondiente mención a las obras de su autoría que cabía incluir dentro de la materia o *facultade* a la que el índice hacía referencia. En realidad, la información que se proporcionaba sobre las propias obras estaba lejos de ser detallada. Como en muchos índices de la época, se limitaba a una indicación somera y abreviada del título, sin cualquier mención al lugar de impresión, al taller de imprenta o la fecha en la que el texto había visto la luz impreso (Imagen 3). Una segunda columna, bastante más estrecha, hacía –sí– referencia sistemática al número de tomos o volúmenes que conformaban la obra. El índice, además, incluía en una tercera columna igualmente estrecha indicación relativa a la localización geográfica de las obras en el espacio de la biblioteca. Se señalaba así mediante el correspondiente número la *capsula* en la que la obra se encontraba, usando así



una denominación que surge en otros catálogos de la época y que, probablemente, remitía a una especie de estantes en los que los volúmenes se disponían (Imagen 3)<sup>44</sup>.

Condicionalium nomina			Vol.	Caps.	Pags.
Joannes de Aranda	Conceptus, dictos y sentencias	1	28	228	
Joannes Aquilano	Sermones quadragesimales	2	29	24	
Joannes Bap. Macavigal	Sermones del Adviento	1	189	224	
Joannes Bap. Novatus	B. Maria Immaculata	1	188	217	
Joannes Bap. Posavel	Corona Stellarum duodecim	1	81	26 16	
Joannes Bap. Posavel	Incidarium Marianum	1	102	217	
Joannes Bap. de Cavalentis	Discursos predicables	1			
Joannes Bap. Servas	Sermones p. a quaresima	1	179	224	
Joannes Bouding	Christi Resurrexerit	1	179		
Joannes Bourgenius	De Vita mysteria	1			
Joannes Cardoso	Ortho periorina	1	188	212	
Joannes de Ceuta	Sermones de xp. de S. Inv. e. S.	2	177	212	
Joannes Cruis	Sermones sobre os Mandamentos	1	29	29	
Joannes Scitay	de Sanctis in Evangelia de tempore	2	9	19	
Joannes Serus	Inchrycion acervus Lutherum	2	9	19	
Joannes Gomes Ferreira	Epitome Sermonum	1	6	14	
Joannes Gomes Ferreira	Sajiculus trium Horum	1	24	29	

IMAGEN 3. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, F. 74). DETALLE. © Biblioteca da Ajuda

La indicación que se hacía en el catálogo a la *capsula* en la que se ubicaba una obra dentro de la biblioteca encontraba traslado en el propio volumen, en cuya portada generalmente se consignaba también manuscrita la correspondiente referencia. A tal efecto, bastaba una simple «C», acompañada de un número, como sucedía en el *Quadragesimale* de Johannes Gritsch, en cuya portada, se incluía en la esquina superior la anotación «C24», coincidente con el número de *capsula* asignado en el catálogo (Imagen 2). En realidad, la información sobre la ubicación de los volúmenes que proporciona el *Index Bibliothecae D. Rochi*, de hecho, consentiría la reconstrucción virtual de la propia geografía –cambiante a lo largo del tiempo– de la biblioteca pública de la casa profesa lisboeta y de los volúmenes que, en distintos momentos, ocuparon cada una de las más de doscientas *capsulae* o estantes que la conformaban. En realidad, una primera mirada más atenta a los registros que acompañan las obras permiten adivinar alguna coherencia en la disposición de los volúmenes dentro del espacio de la biblioteca, habiendo aparentemente seguido a

44. La denominación *capsula* para indicar el cajón o estante en el que se encontraban las obras de una biblioteca aparece asimismo en catálogos portugueses de la época como el de Monasterio de Alcobaça de 1684 (BNP, cód. 7382-7383), analizado en Campos, 2015: 166-167.

tal efecto –como prescribían, por lo demás, las reglas de la Compañía– la división en *facultades* observada en el catálogo. En el caso de los *Philosophi*, por ejemplo, la disposición original muestra que, en la mayoría de los casos, los volúmenes que el catálogo incluía bajo esta categoría se ubicaba en las *capsulae* 116-117, 120-123, 125, 130-132 y 134<sup>45</sup>, siendo apenas dos las obras que se encontraban en otras *capsulae* o estanterías: unos *Principia Philosophica* –aparentemente anónimos– y dos tomos de obras sin identificar del italiano Agostino Steuco o Eugubinus<sup>46</sup>. Una disposición posterior, con todo, no sólo muestra el traslado de una parte importante de las obras atribuidas a los *Philosophi*, como una aparentemente mayor dispersión. En realidad, la mayoría de los volúmenes pasaron a concentrarse en las *capsulae* 230-235, si bien algunos mantuvieron su ubicación original en los estantes 121-123 y 125, al tiempo que otros aparecían asignados de forma puntual a otras *capsulae*<sup>47</sup>.

El registro de los cambios de ubicación de las obras en el espacio de la biblioteca muestra bien cómo este primer índice de *nomina* –y, con él, los otros dos que los completaban– se entendió en todo momento como un documento ‘vivo’, sujeto a cambios y alteraciones derivadas de las propias transformaciones que podía experimentar la biblioteca. Como en otros catálogos de la época, este carácter ‘vivo’ que se quiso otorgar al *Index* se hacía ya patente en el recurso sistemático a espacios en blanco entre los registros de un autor y otro (o al final de cada sección), pensados para la eventual inclusión posterior de nuevos autores y nuevas obras (imagen 4). En este sentido, se constata además la continua intervención de diferentes manos en la propia composición del *Index* a lo largo del tiempo. En concreto, se hacen presentes en las enmiendas de los registros y en la inclusión o exclusión de autores y obras, consintiendo el distinguir las entradas originales, establecidas en el momento en el que el catálogo se confeccionó, de aquellas incorporadas en épocas posteriores, a medida que la biblioteca y su organización se transformaban. Como se aprecia en el ejemplo aquí reproducido (imagen 4), la incorporación en determinado momento de un nuevo volumen de las *Cartas do Japão* quedó registrado a renglón seguido mediante una simple anotación «Idem», acompañada del número de tomos y el correspondiente número de *capsula*. De igual modo, además de apostillar el carácter italiano («Itálici») del ejemplar de las *Cartas da Índia* ya presente en la colección<sup>48</sup>, se añadía a continuación indicación a la incorporación de una *Carta annua da missão de Tunkim* que no ha sido posible identificar.

45. *Index Bibliothecae D. Rochi*, BA, cód. 51-XI-37, ff. 233-236v.

46. Los volúmenes de Eugubinus se encontraban en la capsula 20, mientras que los *Principia Philosophica* se ubicaban en la capsula 106; *ibidem*, ff. 236 y 233v.

47. *Ibidem*, ff. 233-236v. Cierta dispersión se aprecia igualmente en *facultades* como los *Concionatores*, donde, en la disposición original, la mayoría de los volúmenes se ubicaban en las *capsulae* 176 a 195, aunque, con alguna frecuencia, se hace asimismo referencia a obras que se encontraban en los estantes o cajones 9, 14, 19, 31 y 36 o, incluso, de forma más puntual en otras *capsulae* de la biblioteca; *ibidem*, fols. 69-79v.

48. Puede que se tratase de las *Lettere dell'India Orientale, scritte da' reverendi padri della Compagnia di Giesù*, impreso en Venecia, por Antonio Ferrari, en 1580.

Historicorum nomina		tom	caps.	
Cassar Baronius	Annales Ecclesiastici	12	166	158
	Navigologium Romanum			158
Cassarius Fleischerbachensis	de historiis memorabilibus	1	175	169
Carolus Sigonius	de Episcopis Bononiensibus	1	167	170
	de antiquis iure populi Romani	2	170	170
	de occidentali imperio	1	170	170
	de Regno Italiae	1	170	170
Cartas do Saõs		3	167	171
Cartas da India Italicæ		1	167	167
Carta Annua da Missão de Tunizina		1	167	174
		1	167	167

IMAGEN 4. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, F. 305). DETALLE. © Biblioteca da Ajuda

En realidad, el cotejo de algunas de las páginas de estos catálogos de *nomina* permite constatar estas y otras muchas transformaciones que experimentó la biblioteca de São Roque, fruto no sólo de la entrada de nuevos volúmenes o de la desaparición de otros. También como consecuencia de criterios eventualmente divergentes a la hora de clasificar determinadas obras, que los sucesivos bibliotecarios situaban en *facultades* o materias generales diferentes. Así, la cancelación mediante una simple tachadura de los *Commentaria in Psalmum CXVIII* de Fr. Alonso de Avendaño (Salamanca, 1584) al inicio de los *Nomina Patrum* no fue fruto de la desaparición física del volumen. En realidad, su registro se mantenía en el catálogo de *Expositores*, en el cual –a juzgar por la caligrafía de la anotación– había sido también incluido desde el inicio (imagen 5). Fue asimismo el caso del registro de los *Commentaria in quinque priora capita Genesis* (Roma, 1552) y los *Commentaria in Epistolae Pauli* (Venecia, 1551) del también dominico Ambrosio Catarino. El bibliotecario que las anuló del catálogo de los *Sancti Patres*, las mantuvo sin embargo en el de *Expositores*, que entendió se ajustaba más a la naturaleza de los volúmenes del teólogo italiano. Este mismo criterio fue probablemente el que llevó en determinado momento a eliminar de la *Nomina Patrum* el registro de las *Homiliae* de Alfonso de Castro (Salamanca, 1537), incorporándolo *ex novo* al catálogo de *Expositores* (imagen 3). Por otro lado, la aparente eliminación de las obras atribuidas a Ecumenio al inicio de ambos catálogos, lejos de significar la desaparición de tales volúmenes de la colección de São Roque, fue el resultado de reubicar alfabéticamente

al autor (Oecumenio, en lugar de Aecumenio), aunque restringiendo su presencia apenas a la *Nomina Patrum* y eliminándolo de los *Expositores*<sup>49</sup>.

A este tipo de enmiendas, habituales a lo largo de todo el *Index*, se añadirían las ya apuntadas correcciones correspondientes a la localización física de los volúmenes dentro de la biblioteca, fruto de las reubicaciones que se produjeron a lo largo del tiempo. En realidad, no faltaron obras que, como apuntan sucesivos registros, transitaron de una *capsula* a otra y de ésta a una tercera, mientras que otras, aparentemente, permanecieron siempre en el estante que se les asignó desde un principio. No obstante, la mayoría de los volúmenes que incluye el *Index* presentan en el margen derecho de la página una corrección al registro original de la *capsula* que les fue atribuida inicialmente (imágenes 3, 4 y 5), dando a entender que, en determinado momento (antes, en todo caso, a la elaboración, en torno a 1740, del mencionado *Index Bibliothecae Domus Professae Ulyssiponensis*)<sup>50</sup>, la librería de São Roque fue objeto de una completa reorganización, fruto quizás de una ampliación del espacio y del consiguiente incremento de las *capsulae* que contenían los libros de la biblioteca.

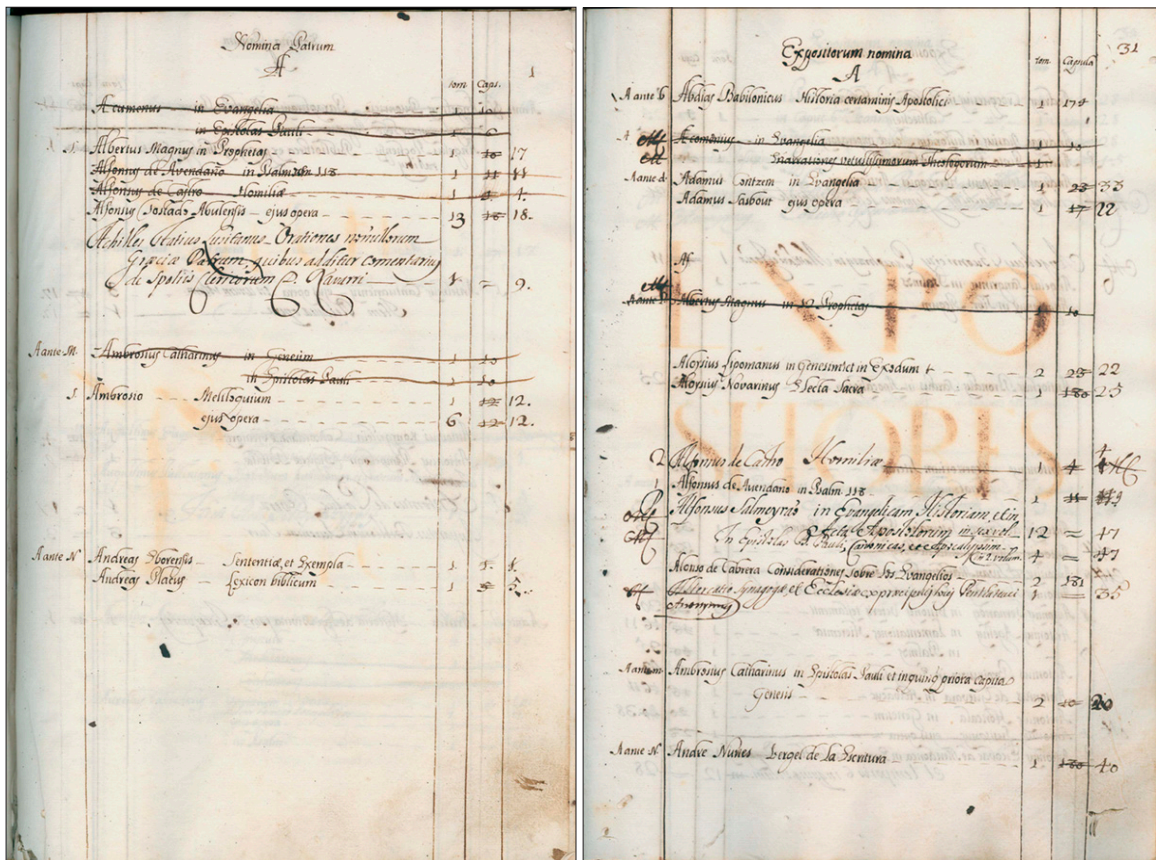


IMAGEN 5. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, FF. 1 Y 31). © Biblioteca da Ajuda

49. *Index Bibliothecae Divi Rochi*, BA, cód. 51-XI-37, f. 9v.

50. BA, cód. 51-XI-45. Como señalado previamente, este catálogo fue, en buena media, copia en limpio del que aquí se analiza, siendo escasas las diferencias en su organización.

Más allá de todos estos cambios que se observan a lo largo del catálogo, el índice de *nomina* con el que se abría cada una de las *facultades*, se complementaba –como ya se ha señalado– con un índice de *cognomina* y otro de *materiae*. El primero, muy sencillo, se desplegaba en una doble columna que ocupaba la parte central del folio y apenas incluía los nombres de los autores de cada *facultade*, ordenados alfabéticamente por su apellido o, puntualmente, por el sobrenombre por el que un autor era conocido comúnmente como autoridad. Sin cualquier indicación a las obras, el índice necesariamente remitía al de *nomina* que lo precedía, siendo en todo caso visibles –también aquí– los cambios que experimentaba la colección de libros, como consecuencia de reubicaciones, expurgos o nuevas incorporaciones (imagen 6).

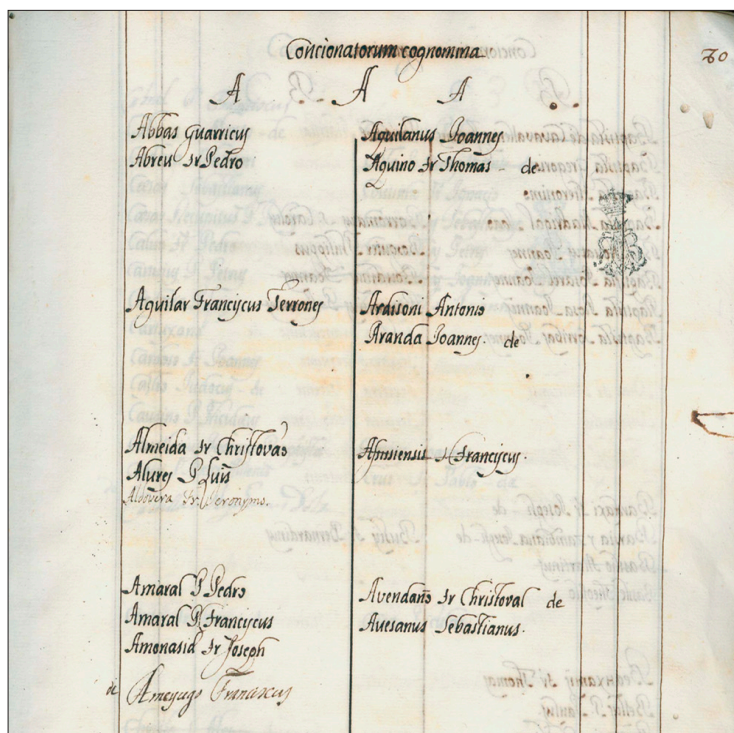


IMAGEN 6: INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, F. 80). DETALLE. © Biblioteca da Ajuda

Mayor interés y utilidad parecían revestir los índices de *materiae* que, en realidad, se organizaban a la manera de índices de títulos, dispuestos en una columna que ocupa la parte central de la página, expresados de forma sucinta y ordenados de nuevo con arreglo a un criterio alfabético. En realidad, este género de índices que remitían a los títulos de las obras no era completamente novedoso, siendo posible advertir fórmulas similares –como se verá más adelante– tanto en repertorios bibliográficos de la época, como en catálogos e índices de bibliotecas. En el caso del *Index* de São Roque, encontramos que muchos de los títulos anotados apenas remitían a una obra concreta, como era el caso de los *Commentaria Symbolica* de Antonio Rizzarda (Venecia, 1591) incluidos en el catálogo de *materiae* relativo a los *Expositores* (imagen 7). No obstante, el propio enunciado sintético de los títulos, más que la proximidad con el título real de la obra, remitía en ocasiones al contenido

o al asunto principal de la misma. Se favorecía así el uso de fórmulas genéricas bajo las que se podían agrupar las obras de varios autores. En ese mismo índice de *Expositores*, por ejemplo, el simple registro «In Cantica» hacía referencia a las obras de una docena de autores centradas todas ellas en el comentario o la exposición de esta parte del Antiguo Testamento (imagen 7). De modo parecido, la entrada «In Danielelem» remitía a los tratados de Heitor Pinto (Coímbra, 1582), del jesuita Benito Pereira (Roma, 1587) y del agustino Jacobo Veldio (Amberes, 1576), pero también a los *Commentarii in Prophetas Quattuor* de Juan Maldonado (Lyon, 1609), en los que, en realidad, el jesuita consagraba apenas una parte al Libro de Daniel<sup>51</sup>. Esta manera de agrupar las obras de varios autores bajo un mismo título genérico, común a todas ellas, resultaba más habitual en los índices de *materiae* integrados en los *Sancti Patres*, los *Expositores* o los *Concionatores*. Entre estos últimos, de hecho, se incluían registros como «Quaresma» o «Discursos Predicaveis» que, en realidad, remitían respectivamente a los volúmenes de diferentes autores<sup>52</sup>.

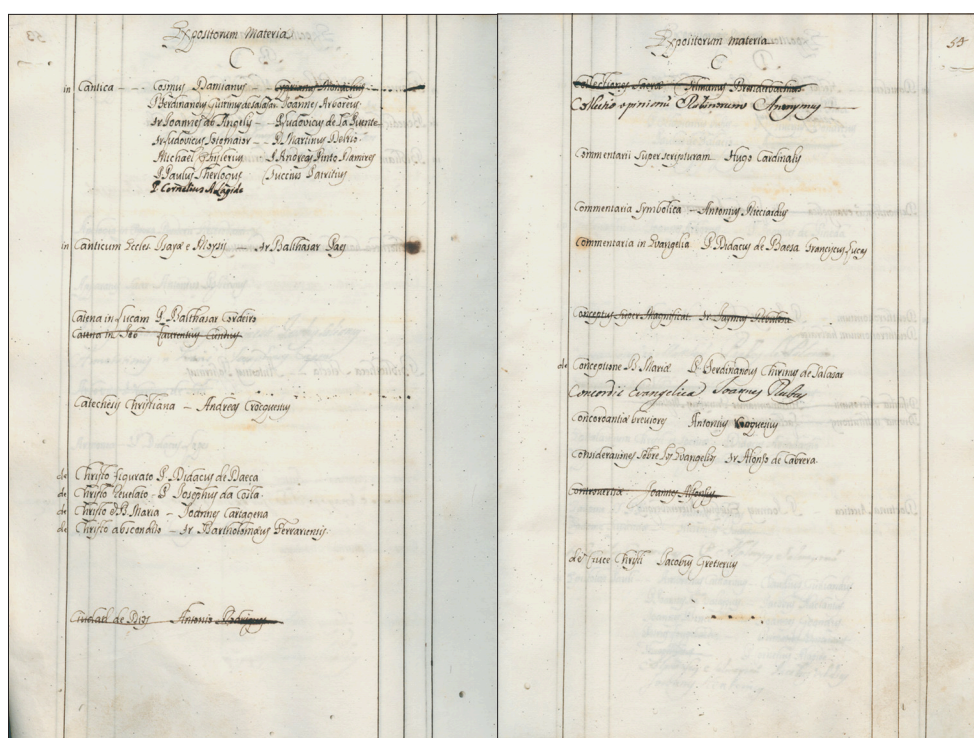


IMAGEN 7. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, FF. 33V-34). © Biblioteca da Ajuda

Formulados de este modo, los títulos de las obras acababan en cierta medida haciendo de estos índices verdaderos dispositivos ordenados por *materiae* o asuntos, particularmente útiles sin duda para quienes, a la hora de acometer la *inventio* retórica, debían procurar en los libros tópicos y autoridades. En este sentido, el

51. *Index Bibliothecae D. Rochi*, BA, cód. 51-XI-37, f. 54v.

52. *Ibidem*, ff. 86-94v.

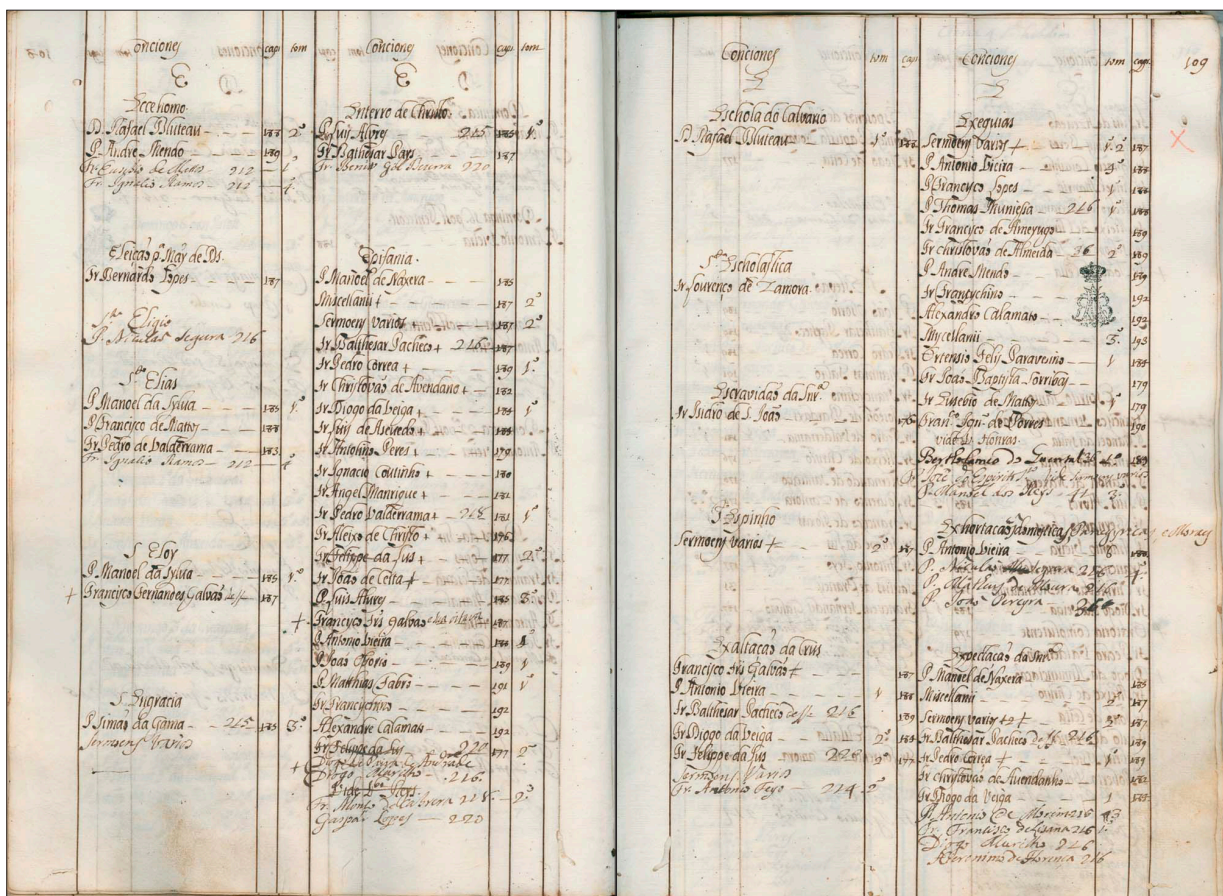
catálogo no se erigía como mero instrumento de consulta bibliográfica, sino que, al igual que artefactos de la época como los índices o las misceláneas, podía servir de herramienta –pero también de guía– para acceder a aquellos textos sobre los que elaborar nuevos discursos<sup>53</sup>.

Este extremo se hacía aún más evidente en el particular catálogo de sermones que recogía el *Index* de São Roque y que, como se ha apuntado, alteraba en cierto modo el orden natural de *facultades* que aquél establecía, insertándose entre los *Concionatores* y los *Theologi*. En realidad, su elaboración no dejaba de encerrar alguna originalidad, a pesar de que, puntualmente, se llevasen a cabo catálogos similares en otras bibliotecas de la época<sup>54</sup>. En el caso del *Index*, venía a complementar –de un modo, incluso, más eficaz– los tres índices que conformaban la sección relativa a los *Concionatores*. A tal efecto, seguía una lógica en el modo de organizar la información que difería de la observada en las otras secciones o *facultades* del *Index*. En lugar de partir de los propios volúmenes impresos, remitiendo a un triple catálogo de *nomina*, *cognomina* y *materiae*, los sermones individuales –tanto los incluidos en gruesas colectáneas como los que circulaban sueltos bajo la forma de cuadernillos impresos– se presentaban de forma discriminada en un único catálogo, asociados a sus autores y clasificados bajo categorías que, ordenadas alfabéticamente, hacían referencia tanto al calendario litúrgico como a los temas sobre los que de forma específica trataban los sermones. Así, junto a celebraciones señaladas como la Epifanía o fiestas vinculadas al santoral cristiano, como las de san Elías, san Eloy o santa Engracia, se empleaban asimismo ítems que, en realidad, aludían a asuntos y episodios evangélicos que, recurrentes en la oratoria sagrada de la época, centraban la cuestión en torno a la cual se articulaba el sermón, como los temas sobre el *Ecce Homo*, el Entierro de Cristo, las celebraciones de exequias o la Expectación de la Virgen (Imagen 8). Bajo cada una de estas categorías así formuladas, se incluían los correspondientes registros de los sermones, sin recurrir en realidad a sus títulos. Por el contrario, se hacía apenas mención a sus respectivos autores, de tal manera que, para señalar las piezas existentes en la colección de São Roque que, por ejemplo, tenían como tema central la celebración de la Exaltación de la Cruz, se remitía al archidiácono Francisco Fernandes Galvão, al jesuita António Vieira, a los franciscanos Baltasar Pacheco y Diego de la Vega, al agustino Filipe da Luz, al dominico António Feio y a un volumen de «Sermoens Varios» (Imagen 8). Frente a una formulación que *per se* podía resultar demasiado genérica y escasamente eficaz, el catálogo recurría a otros elementos de información que permitían ubicar rápidamente el sermón que se buscaba. La referencia al autor, de hecho, se completaba mediante

53. Sobre los usos de los índices en la elaboración de discursos, véase: Duncan, 2021 a.

54. El *Index* del convento de São Bento de Xabregas, realizado en 1763, señala la existencia en la librería del convento de un catálogo de sermones que no ha llegado hasta nosotros. Cf. *Index librorum qui in Bibliotheca Canonice Secularium Domus S. Joannis Evāgelistae De Xabregas asservantur*, BNP, cód. 7437. Por otro lado, el inventario de la colección de libros que Diogo Barbosa Machado donó a la biblioteca regia, elaborado en torno a 1770, recogía asimismo bajo el epígrafe «Discursos concionatorios» un breve catálogo de volúmenes de sermones, incluidos varios tomos misceláneos, ordenados por temas. Cf. *Catalogo dos livros da livraria de Diogo Barbosa Machado, distribuidos por elle em materias e escrito por sua propria mão*, Biblioteca Nacional do Brasil, ms. 15, 1, 02, ff. 64-64v. Agradezco a Rodrigo Bentes Monteiro esta indicación.

la indicación geográfica de la obra que recogía la pieza homilética en cuestión, indicando la *capsula* o estante en el que aquella se ubicaba dentro de la biblioteca y, en su caso, el tomo concreto en el que cabía encontrar el referido sermón. Así, por ejemplo, de los tres volúmenes de Fr. António Feio que la colección de São Roque poseía (todos ellos situados en la *capsula* 214), la prédica consagrada a la Exaltación de la Cruz estaba incluida –como se indicaba– en el segundo de dichos volúmenes, correspondiente, en realidad, al primero de los tomos de sus *Trattados das festas, e vidas dos santos*, impreso en Lisboa, en 1612<sup>55</sup> (Imagen 8). El catálogo permitía así acudir a la prédica concreta dentro del volumen de António Feio, sin tener que recórrerlo por entero o buscar sin muchas indicaciones en otros sermonarios. En el fondo, favorecía una forma de lectura que fue común en el mundo erudito y que, objeto en ocasiones de duras críticas, privilegiaba la eficacia en la aprehensión de la información, frente a la lectura completa de un volumen<sup>56</sup>.



MAGEN 8. INDEX BIBLIOTHECAE D. ROCHI (BA, CÓD. 51-XI-37, FF. 108V-109). © Biblioteca da Ajuda

55. Además de este volumen y del segundo de los *Trattados das festas, e vidas dos santos*, impreso en Lisboa, 1615, la Biblioteca de São Roque aún poseía, aparentemente precediendo a los anteriores en su localización física, un ejemplar de los *Trattados quadragesimais, e da Paschoa*, impresos en único volumen, en 1609.

56. Duncan, 2021 a: 113-135. Sobre las modalidades de lectura erudita en el mundo ibérico, véase: Castillo Gómez, (2001-2002). Nakládalová, 2013.



En la base de la elaboración de este catálogo estaba todo un trabajo previo de vaciado del contenido de los más de 550 sermonarios que conformaban la colección de la casa profesa de Lisboa, identificando y clasificando por su asunto una a una las miles de piezas homiléticas que incluían tales volúmenes, entre los cuales, junto a las más comunes compilaciones de sermones –cuadregesimales, de Adviento, de santos, en honor de la Virgen, etc.– de un mismo autor, se contaban asimismo colecciones misceláneas que, bajo la denominación de *Sermoens Varios*, probablemente reunían sermones sueltos. En último término, la elaboración y presencia en el *Index* de un catálogo de estas características, venía a reforzar la dimensión pragmática que, a modo de herramienta útil para las prácticas escriturarias de los padres profesos de la Compañía, presidía el conjunto del *Index* de São Roque. No sólo se ajustaba al marcado perfil apostólico que, como se ha apuntado, tuvo el establecimiento ignaciano (y, por tanto, su biblioteca), como respondía de forma específica al peso que, a tal efecto, había de ocupar la práctica oratoria y, por consiguiente, las distintas operaciones que acompañaban la elaboración –en forma muchas veces de simple borrador– del sermón y su posterior transformación en un texto escrito por extenso que bien se incluía junto a otras prédicas en un volumen manuscrito o bien circulaba en algún formato impreso<sup>57</sup>.

En buena medida, el *Index Bibliothecae D. Rochi* seguía una forma de articulación de la información que, una vez más, no parecía ser ajena a la propia tradición bibliográfica de la Compañía de Jesús. En cierto modo, estaba ya presente en repertorios bio-bibliográficos como el *Illvstrivm Scriptorvm Religionis Societatus Iesv Catalogvs* de Pedro de Ribadeneyra (Amberes, 1608), que tuvo posteriormente continuación en la *Bibliotheca Scriptorum Societatis Iesu*, completada por Philippe Alegambe (Amberes, 1643) y Nathanael Southwell (Roma, 1676). En todos ellos, un catálogo principal de autores –en el que la relación de sus obras iba precedida de breves informaciones biográficas– se ordenaba alfabéticamente por el nombre propio de cada sujeto y se completaba con varios índices, entre los cuales uno de apellidos o *cognomina* y, sobre todo, uno de materias en el que los autores y títulos de las obras surgían bajo epígrafes de asuntos específicos.

Con todo, el recurso a un sistema tripartito de organización de la información, articulado en torno a índices de *nomina*, *cognomina* y *materiae* o títulos no dejó de estar presente en la práctica bibliotecaria de otras congregaciones portuguesas de la época. El análisis de algunos catálogos coetáneos muestra lógicas semejantes –quizás, algo menos sofisticadas– en el modo de configurar herramientas que pudiesen ser eficaces a la hora de consultar los volúmenes que conformaban la biblioteca. La librería de la abadía cirstenciense de Alcobaça, por ejemplo, contó desde 1684 con un catálogo en dos tomos que, de forma bastante elocuente, tenían por título respectivamente: *Radius Bibliothecae Secundariae Regalis Archicoenobii Alcobacensis* y *Radiolus ridiolorum radii Bibliothecae Secundariae Regalis Archicoenobii Alcobacensis*<sup>58</sup>. El primero se organizaba bajo la forma de un catálogo topográfico,

57. Sobre las formas de composición de los sermones, véase: Castillo Gómez, (2004). Croizat-Viallet, (2002).

58. Ambos se conservan en la actualidad en BNP, cód. 7382-7382.

siguiendo el orden de los estantes o –también aquí– *capsullae* que conformaban la biblioteca y enumerando de manera secuencial los volúmenes que se encontraban en cada uno de dichos estantes. El segundo, por el contrario, comprendía varios índices que, remitiendo a los números de *capsulla* y volumen del catálogo anterior, se organizaban en función del nombre propio de los autores, de sus apellidos y de los títulos de las obras. A estos, se añadía aún un índice propiamente de materias, en el que autores, obras y signatura topográfica se ordenaban con arreglo a 17 categorías o clases distintas<sup>59</sup>.

De forma muy parecida, el *Index* elaborado en 1763 para la librería del convento de São Bento de Xabregas, de canónigos regulares de San Juan Evangelista o *lóios*, se articuló en torno a cinco índices diferentes: el primero, de autores, ordenado alfabéticamente por el nombre propio y acompañado de la(s) respectiva(s) obra(s), así como de la correspondiente indicación del número de tomos y de su ubicación en la biblioteca; el segundo, de apellidos; el tercero, de títulos. A éstos se añadía aún un índice topográfico, que se organizaba en torno a las letras del alfabeto (A-Z) que ordenaban el espacio físico de la biblioteca, los estantes comprendidos en cada letra y los números atribuidos a las obras dentro de cada estante. Finalmente, se incluía además un índice por Facultades o materias, que comprendía hasta 14 categorías<sup>60</sup>. Cabe con todo señalar que, en la advertencia preliminar que dejó escrita el bibliotecario que confeccionó el catálogo, justificaba la elaboración de este último índice por la necesidad de acudir a los lectores y «remediar outro defeito que tem esta Livraria», consistente en el hecho de que su ordenación espacial no seguía una división por facultades o materias, lo que originaba que se encontrasen «misturados nas mesmas Estantes, Autores de diferentes Sciencias». Por lo demás, cualquier reordenación de los volúmenes –venía a señalar– obligaba a reelaborar un valioso e imprescindible índice de sermones, cuya compleja confección se había hecho sobre la base de la disposición original de la biblioteca<sup>61</sup>.

En definitiva, el bibliotecario de São Bento de Xabregas venía a subrayar la necesidad de crear herramientas adicionales que supliesen adecuadamente los límites que la propia disposición de la librería del convento colocaba a quien quisiese acceder a sus fondos. En este sentido, tanto el catálogo de los *lóios* de Xabregas como el de la abadía de Alcobaça, como se ha podido apreciar, participaron de lógicas de organización de la información semejantes a las que se utilizaron para el *Index* de São Roque. No obstante, el catálogo jesuita parecía encerrar algún grado mayor de complejidad en el modo de articularse y, con ello, una mayor eficacia a la hora de facilitar el acceso a los textos. En lugar de varios índices autónomos que ordenaban el conjunto de la biblioteca en función de diferentes criterios (topográfico, autores, títulos, materias), el catálogo de la casa profesa era único y partía de una clasificación general por materias o *faculdades* –reflejo probable de su propia disposición espacial– que consentía, a su vez, la organización para cada

59. Campos, 2015: 166-168.

60. *Index librorum qui in Bibliotheca Canoniorum Secularium Domus S. Joannis Evāgelistae De Xabregas asservantur... Anno Domini 1763*, BNP, cód. 7437. Sobre este catálogo, véase asimismo Campos, 2015: 174-178.

61. BNP, cód. 7437, ff. 3-4.

materia de tres índices articulados entre sí y contruidos de modo a proporcionar distintos instrumentos de clasificación y orden con los que poder cómodamente identificar y localizar aquellas obras que el potencial lector/escritor –jesuita profeso– requería. Pero, más allá de la singularidad que, sin duda, encerraba el catálogo de São Roque, quien inicialmente lo elaboró participaba sin duda de una tradición bibliotecaria que la Compañía de Jesús alimentó desde muy pronto, pero que, en todo caso, tampoco era ajena a otras congregaciones religiosas. En el fondo, fue resultado de una cultura libraria que, desde finales de la Edad Media, hubo de crear toda suerte de artefactos –*florilegia* y libros de lugares comunes, diccionarios, enciclopedias, *bibliothecae*, índices– con los que hacer frente a un universo de libros y textos que se expandía exponencialmente. En un plano semejante, se situaron los catálogos entonces elaborados para muchas bibliotecas y, en especial, para aquellas de mayor envergadura. En este sentido, el *Index* de São Roque, a pesar de sus trazos específicos, no dejaba de ser expresivo de este tipo de instrumentos bibliográficos, habiendo sido concebido principalmente como dispositivo o, si se prefiere, como taller donde habían de encontrar las herramientas necesarias quienes, dentro de la casa profesa, habían de acometer aquellas funciones de naturaleza apostólica que, como la predicación, requerían movilizar grandes dosis de erudición y, por consiguiente, acudir de forma rápida y eficiente a los textos que la sustentaban. La propia manera en la que, en ocasiones, se articulaba la información que recogía el *Index*, como se ha podido observar, hacía del mismo y de otros catálogos similares algo más que simples repositorios bibliográficos, asemejándose de este modo a otros dispositivos de la época y erigiéndose en definitiva como instrumentos que cabía emplear y destinar para la elaboración de otros textos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Araoz, Francisco de, *De Bene Disponenda Bibliotheca, Ad meliorem cognitionem loci & materiæ, qualitatique Librorum, Litteratis perutile Opusculum*, Madrid, Francisco Martínez, 1631.
- Arias de Saavedra, Inmaculada, «La biblioteca de los jesuitas de Granada en el siglo XVIII: Una aproximación», en Antonio Mestre y Enrique Giménez López (eds.), *Disidencias y exilios en la España Moderna. Actas de la IV reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Alicante, Universidad de Alicante, 1997, 609-626.
- Balsamo, Luigi, *La bibliografía. Historia de una tradición*, Gijón: Trea, 1998 [trad. de la edición italiana original: Florencia, Sansoni Editore, 1984].
- Barbosa Machado, Diogo, *Bibliotheca Lusitana histórica, critica e chronologica*, t. I, Lisboa, António Isidoro da Fonseca, 1741; tt. II y III, Lisboa, Ignacio Rodrigues, 1747-1752; t. IV, Lisboa, Francisco Luiz Ameno, 1759.
- Bartolomé Martínez, Bernabé, «Las librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española», *Hispania Sacra*, 81 (1988): 315-388.
- Betrán Moya, José Luis, «Bibliotecas de ultramar: la biblioteca del Colegio de San Luis de Potosí de la Compañía de Jesús en Nueva España en el momento de la expulsión», en Camilo Fernández Cortizo, Vitor Manuel Migués Rodríguez. & Antonio Presedo Garazo (eds.), *El mundo urbano en el siglo de la Ilustración*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2007, vol. I: 307-320.
- Blair, Ann, *Too Much to Know: Managing Scholarly Information before the Modern Age*, New Haven, Yale University Press, 2010.
- Blair, Ann, «Information in Early Modern Europe», en Ann Blair, Paul Duguid, Anja Silvia Goeing & Anthony Grafton (eds.), *Information: A Historical Companion*, Princeton-Oxford, Princeton University Press, 2021, 61-85.
- Bouvier, Claire, «Juan de Mariana et l'apostolat de plume», *e-Spania: revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 31 (2018). Consultado el 27/12/2021. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/28870>
- Bouza, Fernando, «Contrarreforma y tipografía. ¿Nada más que rosarios en sus manos?», *Cuadernos de Historia Moderna*, 16 (1995): 73-87.
- Bouza, Fernando, «Costeadores de impresiones y Mercado de ediciones religiosas en la alta Edad Moderna ibérica», en Federico Palomo (ed.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Complutense, 2014, 29-48.
- Bouza, Fernando, ««Es de la librería de Rasamontes». Libros que fueron de Miguel Tenreiro de Andrade († 1727), párroco de San Xoan de Espasante, y de sus herederos (siglos XVII-XIX)», *Terras do Ortegál*, 9 (2022): 67-100.
- Brockey, Liam M., «Jesuit Pastoral Theater on an Urban Stage: Lisbon, 1588-1593», *Journal of Early Modern History*, 9/1-2 (2005): 3-50.
- Buescu, Ana Isabel, «Livrarias conventuais no Oriente português: os casos de Santo António de Taná e de Santa Cruz dos Milagres (Goa)», *Anais de História de Além Mar*, 2 (2001): 33-46.
- Campos, Fernanda Maria Guedes de, *Para se achar facilmente o que se busca. Bibliotecas, catálogos e leitores no ambiente religioso (séc. XVIII)*, Lisboa, Caleidoscópico, 2015.
- Carvalho, José Adriano de Freitas, «Da memória dos livros às bibliotecas da memória», en José Adriano de Freitas Carvalho (ed.), *Da memória dos livros às bibliotecas da memória. I: Inventário da livraria de Santo António de Caminha*, Oporto, CIUHE, 1998, pp. I-XXVI.

- Carvalho, José Adriano de Freitas, «Os recebimentos de relíquias em S. Roque (Lisboa 1588) e em Santa Cruz (Coimbra 1595): relíquias e espiritualidade. E alguma ideologia», *Via Spiritus*, 8 (2001): 95-155.
- Castillo Gómez, Antonio, «'No pasando por ello como gato sobre brasas'. Leer y anotar en la España del Siglo de Oro», *Leituras. Revista da Biblioteca Nacional*, 9-10 (2001-2002): 99-121.
- Castillo Gómez, Antonio, «El taller del predicador. Lectura y escritura en el sermón barroco», *Via spiritus*, 11 (2004): 7-26.
- Castro Morales, Efraín, *La biblioteca Palafoxiana de Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1981.
- Chartier, Roger, *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV a XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Clément, Claude, *Musei, sive Bibliothecæ tam privatæ quàm publicæ Extractio, Instructio, Cura, Usus. Libri IV. Accessit accurata description Regiæ Bibliothecæ S. Laurentij Escurialis*, Lyon, Iacobum Prost, 1635.
- Comerford, Kathleen M., «Jesuits and Their Books: Libraries and Printing Around the World», *Journal of Jesuit Studies*, 2 (2015): 179-188.
- Comerford, Kathleen M., «The European Jesuit Libraries Provenance Project», *Journal of Jesuit Studies*, 7 (2020): 299-310.
- Constituciones de la Compañía de Jesús [1558]*, en *Obras de Ignacio de Loyola* (ed. de Ignacio Iparraguirre, Cándido Dalmases y Manuel Ruiz Jurado), Madrid, BAC, 1991, 431-646.
- Croizat-Viallet, Jean, «Cómo se escribían los sermones en el Siglo de Oro. Apuntamientos en algunas homilías de la Circuncisión de Nuestro Señor», *Criticón*, 84- 85 (2002): 101-122.
- Coutinho, Maria João Pereira & Ferreira, Sílvia, «As irmandades da Igreja de São Roque: tempo, propósito e legado», *Revista Lusófona de Ciência das Religiões*, 5-6 (2004): 201-215.
- Coutinho, Maria João Pereira & Ferreira, Sílvia, «Devoção e Recreação: celebrações na igreja inaciana de S. Roque», en Teresa Leonor M. Vale et al. (eds.), *Lisboa e a Festa. Celebrações Religiosas e Civis na Cidade Medieval e Moderna. Actas do Colóquio de História e de História da Arte*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2009, 269-291.
- Dadson, Trevor D., «El coleccionismo particular en el siglo XVII: los cuadros y libros del Doctor Antonio de Riaño y Viedma, cura de la iglesia parroquial de San Miguel, Madrid (1659)», *Hispania Sacra*, 50 (1998): 175-222.
- Domingues, Manuela D., *Livreiros de Setecentos*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2000.
- Dompnier, Bernard & Froeschlé-Chopard, Marie-Hélène (eds.), *Les religieux et leurs livres à l'époque moderne*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 2000.
- Duncan, Dennis, *Index, A History of the. A Bookish Adventure*, Londres, Allen Lane-Penguin Books, 2021 a.
- Duncan, Dennis, «Indexing», en Ann Blair, Paul Duguid, Anja Silvia Goeing & Anthony Grafton (eds.), *Information: A Historical Companion*, Princeton-Oxford, Princeton University Press, 2021 b, 491-495.
- Fernandes, Maria de Lurdes C., *A biblioteca de Jorge Cardoso († 1669), autor do Agiologio Lusitano. Cultura, erudição e sentimento religioso no Portugal moderno*, Oporto, Faculdade de Letras, 2000.
- Fernández Sánchez, José, *Historia de la bibliografía en España*, Madrid, El Museo Universal, 1978.
- García Aguilar, Idalia, «Imprenta y librerías jesuitas en la Nueva España», en Idalia García Aguilar & Pedro Rueda Ramírez (eds.), *El libro en circulación en la América colonial. Producción, circuitos de distribución y conformación de bibliotecas en los siglos XVI al XVIII*, México, Quivira, 2014, 205-237.

- García Aguilar, Idalia, «'Para que les den libre paso en todas partes sin que los abran ni detengan': libros para las comunidades religiosas de la Nueva España», *Cuadernos de Historia Moderna*, 42/1 (2017): 151-173.
- García Aguilar, Idalia, (ed.), *Libros y bibliotecas en el mundo conventual*, dossier publicado en *Itinerantes: Revista de Historia y Religión*, 13 (2020).
- García Gómez, M.<sup>a</sup> Dolores, *Testigos de la memoria: los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2010.
- Giurgevich, Luana & Leitão, Henrique, «Para um estudo das antigas bibliotecas jesuítas: catálogos, inventários e listas de livros», *Brotéria*, 175 (2012): 161-168.
- Giurgevich, Luana & Leitão, Henrique, *Clavis Bibliothecarum: catálogos e inventários de livrarias de instituições religiosas em Portugal até 1834*, Moscavide, Secretariado Nacional para os Bens Culturais da Igreja, 2016.
- Golvers, Noël, «The Library Catalogue of Diogo Valente's Book Collection in Macao (1633). A Philological and Bibliographical Analysis», *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, 13 (2006): 7-43.
- Golvers, Noël, *Libraries of Western Learning for China: Circulation of Western Books between Europe and China in the Jesuit Mission (ca.1650-ca. 1750)*, 3 vols., Lovaina, Ferdinand Verbiest Institute, 2012-2015.
- Golvers, Noël, «Jesuit Libraries in the Old and the New Society of Jesus as a Historiographical Theme», en Cristiano Casalini, Emanuele Colombo & Seth Meehan (eds.), *Engaging Sources: The Tradition and Future of Collecting History in the Society of Jesus*, Boston, Institute of Jesuit Sources, 2021. Consultado el 20/12/2021. URL: <https://jesuitportal.bc.edu/publications/symposia/2019symposium/symposia-golvers/>
- Gomes, João Pereira, «As antigas livrarias dos Jesuítas em Lisboa», *Brotéria*, 40 (1945): 153-161.
- Grover, Mark L., «The Book and the Conquest: Jesuit Libraries in Colonial Brazil», *Libraries and Culture*, 28/3 (1993): 266-283.
- Hernández Rivera, Malinalli, *Los libros peregrinos. Desmembramiento, tránsito y dispersión de las bibliotecas jesuitas novohispanas, a través de sus juntas de temporalidades, 1767-1798*, Tesis doctoral, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2019.
- Horz, Elena (ed.), *Biblioteca Palafoxiana: de lo sagrado a lo profano*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 2007.
- Játiva Miralles, María Victoria, *La biblioteca del Colegio de San Esteban de los jesuitas de Murcia*, Murcia: Editum, 2008.
- Julia, Dominique, «La constitution des bibliothèques des collèges. Remarque méthodique», *Revue d'histoire de l'église en France*, 83 (1997): 145-161.
- Lois Cabello, Concha, «Repertorios bibliográficos (I): la Bibliotheca Hispana de Nicolás Antonio», *Pliegos de Bibliofilia*, 5 (1999): 55-64.
- López Poza, Sagrario, «Poliantes y otros repertorios de utilidad para la edición de textos del Siglo de Oro», *La Perinola*, 4 (2000): 191-214.
- Macedo, Luís Pastor de, «Notícias e registos curiosos extraídos dos Livros paroquiais da Freguesia da Sé de Lisboa», *Olisipo. Boletim do Grupo 'Amigos de Lisboa'*, 9 (1940): 7-26.
- Marques, Maria Adelaide Salvador, *A Real Mesa Censória e a cultura nacional: aspectos da geografia cultural portuguesa do século XVIII*, Coimbra, Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra, 1963.
- Mathes, Miguel, *Santa Cruz de Tlatelolco: la primera biblioteca académica de las Américas*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1982.

- Miguel Alonso, Aurora, *La biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid (su historia hasta la integración en la Universidad Central)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1996.
- Miguel Alonso, Aurora, «La evolución del «Systema Bibliothecae» de la Compañía de Jesús y su influencia en la historia de la bibliografía española», Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Consultado el 20/09/2021. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcp2781>. Previamente publicado en: Javier Vergara Ciordia, J. (ed.), *Estudios sobre la Compañía de Jesús: los jesuitas y su influencia en la cultura moderna (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, UNED, 2003, 361-422.
- Monteiro Rodrigo Bentes & Caldeira, Ana P. Sampaio, «A ordem de um tempo: folhetos na coleção Barbosa Machado», *Topoi*, 14/8 (2007): 77-113.
- Naklálová, Iveta, *La lectura docta en la primera Edad Moderna (1450-1650)*, Madrid, Abadas, 2013.
- Naudé, Gabriel, *Advis pour dresser une bibliothèque, présenté à Monseigneur le Prédient De Mesme*, París, chez François Targa, 1627.
- Nelles, Paul, «Libraries and Catalogues», en Ann Blair, Paul Duguid, Anja Silvia Goeing & Anthony Grafton (eds.), *Information: A Historical Companion*, Princeton-Oxford, Princeton University Press, 2021, 567-578.
- Nelles, Paul, «Reading and Memory in the Universal Library: Conrad Gessner and the Renaissance Book», en Donald Beecher & Grant Williams (eds.), *Ars Reminiscendi: Mind and Memory in Renaissance Culture*, Toronto, Centre for Renaissance and Reformation Studies, 2009, 147-169.
- Palomo, Federico, *Fazer dos campos escolas excelentes. Os jesuítas de Évora e as missões do interior em Portugal (1551-1630)*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian-FCT, 2003.
- Palomo, Federico, «Anaqueles de sacra erudición: Libros y lecturas de un predicador jesuita en el Portugal de mediados del siglo XVII», *Lusitânia Sacra*, 18 (2006): 117-146.
- Palomo, Federico, «Conexiones atlánticas: Fr. Apolinário da Conceição, la erudición religiosa y el mundo del impreso en Portugal y la América portuguesa durante el siglo XVIII», en Federico Palomo (ed.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Complutense, 2014 a, 111-137.
- Palomo, Federico, «Introducción: clero y cultura escrita en el mundo ibérico de la Edad Moderna», en Federico Palomo (ed.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Complutense, 2014 b, 11-26.
- Pereira, Sara Marques, «Vida e morte de uma biblioteca jesuíta: A livraria grande do Colégio do Espírito Santo em Évora (1553-1777)», en Sandra Costa Saldanha (ed.), *As Bibliotecas e o Livro em Instituições Eclesiais: Actas do II e III Encontro Nacional*, Moscavide: Secretariado Nacional para os Bens Culturais da Igreja, 2013, pp. 118-132.
- Rey Fajardo, José del, «The Role of Libraries in the Missionary Regions of Orinoquia», *Journal of Jesuit Studies*, 2/2 (2015): 208-222.
- Rodrigues Francisco, *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal*, Lisboa, Apostolado da Imprensa, 1931-1950, 4 tomos.
- Rodrigues, Luiz Fernando Medeiros, «As 'livrarias' dos Jesuítas no Brasil colonial, segundo os documentos do Archivum Romano Societatis Iesu», *Cauriensia: revista anual de Ciências Eclesiásticas*, 6 (2011): 275-302.
- Rubio Hernández, Alfonso, «Las librerías de la Compañía de Jesús en Nueva Granada: un análisis descriptivo a través de sus inventarios», *Información, cultura y sociedad*, 31 (2014): 53-66.

- Rueda Ramírez, Pedro, «El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la Carrera de Indias (1609-1613)», *Estudios de Historia Novohispana*, 44 (2011): 17-43.
- Rueda Ramírez, Pedro, «La biblioteca de Juan Rodríguez de León (1590-1644): lecturas de un canónigo de Tlaxcala en tiempos de Juan de Palafox», en Francisco Javier Cervantes Bello (ed.), *Libros y lectores en las sociedades hispanas: España y Nueva España (siglos XVI-XVIII)*, Puebla-México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Educación y Cultura, 2016, 117-152.
- Sánchez Herrador, Miguel Angel, *La Biblioteca del Colegio de la Encarnación de los jesuitas de Montilla*, Tesis doctoral, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2015.
- Serrai, Alfredo (ed.), *Storia della Bibliografia*, Roma, Bulzoni, 1988-2001, 11 tomos.
- Serrai, Alfredo (ed.), «La bibliotheca secreta del Collegio Romano», *Il bibliotecario* 3, 2/3 (2009): 17-50.
- Smile, Daniel Lord, «Inventories», en Ann Blair, Paul Duguid, Anja Silvia Goeing & Anthony Grafton (eds.), *Information: A Historical Companion*, Princeton-Oxford, Princeton University Press, 2021, 527-529.
- Tavares, Rui, *O censor iluminado. Ensaio sobre o pombalismo e a revolução cultural do século XVIII*, Lisboa, Tinta da China, 2018.
- Tinti, Paolo, «Ratio e usus nei cataloghi manoscritti delle biblioteche gesuitiche fra Sei e Settecento», en Maria Guercio, Maria Gioia Tavoni, Paolo Tinti & Paola Vecchi Galli (eds.), *Disciplinare la memoria. Strumenti e pratiche nella cultura scritta (secoli XVI-XVIII)*, Bologna, Pàtron Editore, 2014, 247-264.
- Vacalebri, Natale, «I canali di acquisizione libraria negli ordini di chierici regolari. Il caso della Compagnia di Gesù», *Bibliothecae.it*, 3/2 (2014 a): 187-202.
- Vacalebri, Natale, «'Como un hospital bien ordenado'. Alle origini del modello bibliotecario della Compagnia di Gesù», *Histoire et civilisation du livre*, 10 (2014 b): 51-68.
- Vacalebri, Natale, *Come le armature e l'armi: Per una storia delle antiche biblioteche della Compagnia di Gesù. Con il caso di Perugia*, Florencia, L. Olschki, 2016.
- Van Damme, Stéphane, *Le Temple de la sagesse. Savoirs, écriture et sociabilité urbaine (Lyon, XVII<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècle)*, Paris, EHESS, 2005.
- Vaz, Francisco, *Os livros e as bibliotecas no espólio de D. Frei Manuel do Cenáculo*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2009.
- Vine, Agnus, *Miscellaneous Order: Manuscripts Culture and the Early Modern Organization of Knowledge*, Oxford, Oxford University Press, 2019.
- Xavier, Ângela Barreto, «Les bibliothèques virtuelles et réelles des franciscains en Inde au XVII<sup>e</sup> siècle», en Charlotte de Castelneau-L'Estoile et al. (eds.), *Missions d'évangélisation et circulation des savoirs, XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles*, Madrid, Casa de Velázquez, (2011): 151-170.